

# LAS URNAS NEGRO SOBRE ROJO TARDÍAS DE YOCAVIL (NOROESTE ARGENTINO). REFLEXIONES EN TORNO AL ESTILO

THE BLACK ON RED LATE URNS FROM YOCAVIL VALLEY (NORTHWEST ARGENTINA). REFLECTIONS ON STYLE

MARINA MARCHEGIANI\*  
VALERIA PALAMARCZUK\*\*  
ALEJANDRA REYNOSO\*\*\*

A través del estudio de un conjunto de urnas de Estilo Negro sobre Rojo tardío, planteamos la temática de las relaciones intergrupales en espacios fronterizos de naturaleza múltiple. La muestra se compone de 43 vasijas, en las que notamos una conjunción de elementos presentes en los estilos Santa María y Belén. A partir de un análisis estilístico y contextual trataremos de dilucidar cuáles fueron las dinámicas sociales que motivaron esta combinación. Estas urnas se ubicarían en los momentos inmediatamente anteriores o contemporáneos a la presencia efectiva de los inkas en el Noroeste Argentino, perdurando hasta el inicio de la conquista española. Así, reflexionamos acerca de la dinámica de la expansión inkaica en la región surandina, planteando que las transformaciones relacionadas con este proceso comenzarían a desarrollarse con anterioridad a la llegada de los representantes del Tawantinsuyu.

**Palabras clave:** estilo cerámico, Belén, Santa María, Desarrollos Regionales, inkas, Noroeste Argentino, Yocavil

*Through the study of a particular group of Black on Red late urns, we examine the issue of multifaceted intergroup relationships in border areas. The sample is composed of 43 vessels in which we noticed an interesting blend of Santa María and Belén stylistic elements. Through a stylistic and contextual analysis, we attempt to explain the social dynamics behind this combination. The urns are dated immediately prior to or contemporary with the presence of the Inka in Northwest Argentina, up to the first Spanish conquest of the area. Using this case study, we will reflect on the dynamic of the Inka expansion in the South-Andean region, proposing that the transformation that resulted from the Imperial expansion would have begun before the arrival of the representatives of Tawantinsuyu.*

**Key words:** ceramics' style, Belén, Santa María, Regional Development Period, Inkas, Northwest Argentina, Yocavil Valley

## INTRODUCCIÓN

Hace unos mil años, las poblaciones que habitaron la región valliserrana del Noroeste Argentino (NOA) experimentaron cambios profundos en su modo de vida. Esta época se conoce como Período de Desarrollos Regionales, Tardío o Intermedio Tardío (1000-1470 DC), el cual se ha caracterizado por las notorias manifestaciones de conflicto social, sobre todo hacia sus momentos finales. Los procesos internos de jerarquización creciente dentro de las comunidades podrían ser la causa de mayor peso a la hora de explicar este contexto general de conflicto social que se desarrolló a lo largo de los Andes Centro Sur (Tarragó 2000).

Arqueológicamente estos cambios se perciben en el patrón de asentamiento y en los objetos que formaron parte de la vida cotidiana y ceremonial de los pueblos. El nuevo modo de vida del Período de Desarrollos Regionales se caracterizó por la organización y el desarrollo de centros poblados, aglomerados sobre los cerros con instalaciones defensivas, que alcanzaron grandes proporciones en su extensión y demografía, estimada en el orden de entre los cientos y miles de habitantes. En esta época de concentración y crecimiento demográfico, se incorporaron a la producción nuevas tierras agrícolas con infraestructura

\* Marina Marchegiani, CONICET, Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti (FFyL, UBA), Moreno 350, CP 1091, Buenos Aires, Argentina, email: marinamarchegiani@yahoo.com.ar

\*\* Valeria Palamarczuk, CONICET, Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti (FFyL, UBA), Moreno 350, CP 1091, Buenos Aires, Argentina, email: valepala@yahoo.com.ar

\*\*\* Alejandra Reynoso, Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti (FFyL, UBA), Moreno 350, CP 1091, Buenos Aires, Argentina, email: ad\_reynoso@yahoo.com.ar

de irrigación. Al mismo tiempo se fueron definiendo novedosos estilos regionales en alfarería, metalurgia, textiles y arte rupestre. Con respecto a la cerámica, en el área central de la región valliserrana del NOA se han distinguido para el período dos modalidades regionales mayoritarias con diferentes distribuciones espaciales.<sup>1</sup> Por un lado, el Estilo Santa María en los valles Calchaquí y Yocavil; por otro, el Estilo Belén en la zona de los valles de Hualfín, Abaucán y Andalgalá. A partir de estos estilos, y considerando otros elementos como el patrón de asentamiento y la funebria, los arqueólogos han definido la “cultura Santa María” y la “cultura Belén” (Bennett et al. 1948; González 1950-1955).

A su vez, existen claras evidencias de la presencia inkaica en la región. Los elementos más notables se observan en las instalaciones con arquitectura inka, tanto en áreas antes no ocupadas por los grupos locales, como en asentamientos habitados con anterioridad. Estas instalaciones incluyeron enclaves productivos, administrativos y ceremoniales integrados a través de una extensa red vial. Los cambios también se expresaron en la circulación de estilos cerámicos inkaicos en la región y nuevas manifestaciones en la alfarería local.

Suele considerarse la llegada de los inkas como un acontecimiento o un hito. Sin embargo, la expansión inkaica no fue un evento puntual, sino un proceso prolongado que podría remontarse al siglo XIII (Covey 2003) y que seguramente tuvo repercusiones en las relaciones intergrupales antes de la presencia física concreta de los inkas en las nuevas zonas incorporadas. Proponemos que este avance paulatino del estado inkaico implicó una continua reconfiguración de las áreas de frontera y, por lo tanto, de las relaciones intergrupales en los distintos espacios fronterizos. La imagen de una llegada abrupta e inesperada a partir de la cual se habrían producido grandes cambios en las formaciones sociales locales comienza a ser revisada y complejizada.

A través del estudio de un estilo alfarero de la región de Yocavil, que circuló en los momentos inmediatamente anteriores o contemporáneos a la presencia efectiva de los inkas en el NOA, nos proponemos abordar la temática de las relaciones intergrupales en espacios fronterizos de naturaleza múltiple, que es el reflejo de la superposición de fronteras diversas. Por un lado, entre distintas comunidades locales con variables situaciones de jerarquización social interna y con límites territoriales contiguos. Por otro lado, todas estas comunidades formaron parte de manera dinámica de la frontera de la conquista inkaica en algún momento de ese proceso expansivo. A su vez, de acuerdo a una idea que desarrollaremos más adelante, los estilos cerámicos pueden considerarse “espacios fronterizos”.

A partir de una revisión bibliográfica identificamos las distintas denominaciones otorgadas al conjunto de vasijas Negro sobre Rojo que aquí analizaremos: Belén-Santa María Negro sobre Rojo, Santa María-Belén, urnas rojas, urnas Quilmes Rojo Grabado, urnas Quilmes Rojas, Belén, Negro sobre Rojo inkaico. Quizás esta diversidad de nombres refleje en principio la falta de un estudio profundo de dicho conjunto, aunque principalmente demuestra, en muchos casos, la percepción de cruces estilísticos por parte de algunos autores.

Este trabajo surge de la observación de un patrón estilístico compartido por muchas de las vasijas que conforman el universo Negro sobre Rojo “tardío dentro de la época tardía” en Yocavil.<sup>2</sup> Al mismo tiempo, notamos en estas vasijas una interesante conjunción de elementos presentes en los estilos Santa María y Belén. Cabe destacar que en su mayoría estas urnas provienen del valle de Yocavil.<sup>3</sup> La pregunta es, entonces, cuáles fueron las dinámicas sociales que motivaron esta combinación estilística.

A partir de este caso reflexionaremos en torno al concepto de estilo como práctica social; como marcador de etnicidad o identidad, tanto al interior como al exterior de los grupos sociales y, en definitiva, como “frontera”.

## FRONTERAS EN MÚLTIPLE PERSPECTIVA

Consideramos que el concepto de estilo, herramienta básica para el estudio de la cerámica arqueológica, constituye una vía para abordar problemas de interacción social e identidad. Por este motivo creemos que introducir la noción de frontera puede ayudarnos a crear un marco interesante para dar una nueva dimensión al estilo. Podemos reconocer en él dos grandes aspectos: por un lado, constituye una herramienta para la clasificación de materiales en el presente en base a ciertas regularidades en las características de las manifestaciones artísticas, cumpliendo un rol ordenador básico. Por otra parte, pensamos que estas constantes son resultado de prácticas sociales concretas realizadas en el pasado. Así, el estilo tiene un papel decisivamente activo en la producción y reproducción de relaciones sociales, expresando una forma particular de hacer y de representar. De acuerdo a esta perspectiva concebimos al estilo como práctica, como modo de hacer socialmente pautado pero fundamentalmente dinámico, realizado por actores que con sus prácticas materializan intenciones relacionadas con situaciones históricas, grupales y personales concretas. Dentro de los estudios arqueológicos esta aproximación al concepto de estilo se ha desarrollado con gran fuerza

durante las últimas décadas y, si bien podemos reconocer diferencias en las distintas propuestas, todas coinciden en su rechazo a una visión pasiva del estilo (algunos trabajos gestores de estas nuevas discusiones en Conkey & Hastorf 1990; véase también Hegmon 1992; Quiroga 2001; Scattolin 2007, entre otros). Aquí nuestro abordaje concibe a la cultura material (objetos, arquitectura, paisajes sociales) como medio clave de socialización, es decir, nuevamente, jugando un rol activo en la constitución y la reproducción de las relaciones sociales.

Estas maneras particulares de hacer las cosas juegan un papel fundamental en la comunicación de mensajes sociales. En las sociedades andinas prehispánicas la cerámica fue una tecnología muy desarrollada, que desde sus orígenes fue uno de los soportes privilegiados para la expresión simbólica. Así, la cerámica sirvió como medio para la reproducción de ideas, valores o historias míticas a través de la inscripción de símbolos que podían transmitirse e interpretarse en los distintos contextos de producción y uso. La durabilidad de la cerámica la convierte en uno de los materiales arqueológicos más importantes para indagar en la cuestión de la producción y la reproducción de identidades y las representaciones colectivas que buscan sostener o cuestionar determinado orden social.

A partir de ciertas características estilísticas socialmente destacadas, algunos objetos pueden cumplir un papel emblemático para el autorreconocimiento y la diferenciación intergrupala. En todo caso, si funcionan como emblemas colectivos serían también resultado de tensiones internas que hablan de la puja entre distintos proyectos políticos de sociedad. En consonancia con el concepto de *habitus* (Bourdieu 2007 [1980]) pensamos que estas disputas no deben entenderse necesariamente como la presencia concreta de distintos integrantes de la comunidad discutiendo conscientemente qué mito, diseño, soporte, etc., serán los que se utilizarán como referentes grupales, sino que en muchos casos estos elementos ya han surgido de disputas implícitas previas. Esto no niega el carácter construido de las representaciones, sino que complejiza la noción de construcción intentando comprender por qué la realidad (relaciones sociales, mitos, símbolos de pertenencia, etc.) aparenta no tener historia, concibiéndose como algo dado desde siempre. En definitiva, las sociedades no son homogéneas, están atravesadas por relaciones de poder dinámicas; al mismo tiempo, las sociedades no están aisladas, su historia resulta de la interacción con otros grupos también heterogéneos.

Con relación al concepto de espacios fronterizos planteamos que una manera en la que se puede entender al estilo como frontera es aquella ya tradicional

que se vale de la observación de la distribución espacial de los estilos en una escala geográfica amplia, como un indicador de área de presencia o de influencia de un grupo. En este caso se ha intentado definir grupos sociales o culturas y establecer sus límites espaciales. Vemos entonces que se está concibiendo al estilo como un elemento que define y que permite percibir límites sociales y políticos. Asimismo, las continuidades y discontinuidades en el uso de los estilos se consideran también como indicadores temporales o cronológicos.

En segundo lugar, el estilo muchas veces puede representar una frontera temporal cuando no contamos con los códigos para interpretar los mensajes representados. Por lo tanto esta consideración del estilo como frontera, que surge desde nuestro presente, da cuenta de los problemas propios de la disciplina.

Creemos que introducir una nueva dimensión del estilo como frontera, esta vez actuando en el pasado, nos permitirá discutir desde otra perspectiva las dinámicas sociales de aquellos tiempos. En este sentido, coincidiendo con muchas aproximaciones recientes a la noción de frontera (véase por ejemplo White 1991; Amselle 1998 [1991]; Adelman & Aron 1999; Boccarda 1999, 2002; Havard 2003) consideramos que el estilo puede entenderse como un espacio de interacción y negociación donde se despliegan relaciones de fuerza al interior y al exterior; como una arena política que refleja tanto la unidad como la heterogeneidad. El estilo podría integrar un espacio social y simbólico en el que tengan lugar procesos de mestizaje y conformación de identidades, o mejor dicho, constituirse como una esfera que refleje estos procesos, pero a la vez teniendo un papel activo en su producción. Sin duda esta propuesta otorga profundidad y dinamismo a las concepciones de estilo como frontera, planteadas primero.

## LA ÉPOCA TARDÍA Y EL CONCEPTO DE LOS DESARROLLOS REGIONALES

Según la periodificación más utilizada, el Período Tardío en el área valliserrana del NOA abarca un rango cronológico que va desde el siglo x a fines del siglo xv, cuando comienza la expansión inkaica en la zona. Si bien este esquema (Tardío o de Desarrollos Regionales, Inkaico, Hispano Indígena) resulta operativo para dar cuenta de diferentes momentos de la historia de estas comunidades, muchas veces puede transmitir una idea de ruptura o discontinuidad. Es por eso que para discutir ciertas problemáticas, consideraremos aquí una época tardía entendida en un sentido amplio que incluye tanto los Desarrollos Regionales, como los procesos de

ocupación inkaica y los primeros momentos de la conquista española. Dentro de este marco destacamos los “tiempos tardíos dentro de la época tardía” (Desarrollos Regionales final, Inka, Hispano Indígena) donde en muchos casos es difícil deslindar estos momentos en contextos específicos.

El fenómeno de desarrollo de los poblados en cerros de difícil acceso y/o con estructuras defensivas ha sido interpretado en el marco de procesos de conflicto social endémico, situación que no impidió la circulación de bienes a través de rutas que articulaban ambas vertientes cordilleranas (Tarragó 2000: 296).

La dimensión territorial ha sido fundamental en la definición de los diferentes desarrollos regionales. En momentos tardíos, las escalas de integración de las comunidades y sus territorios se han entendido de diferentes maneras: a nivel de valle; de tradición estilística o de franja transversal al fondo de valle, involucrando diferentes ambientes integrados a un territorio políticamente delimitado (Tarragó & Natri 1999: 260).

Ha primado la consideración de la distribución espacial de los estilos cerámicos en la delimitación territorial de grandes organizaciones sociopolíticas o étnicas, también denominadas culturas o culturas arqueológicas. Por supuesto, no se empleó exclusivamente a la cerámica sino que se incluyó información relativa a patrones de asentamiento, prácticas funerarias, organización de espacios productivos, etc. Así fueron definidas culturas arqueológicas como San José, Santa María, Belén, Abaucán, Sanagasta, etc. Sin embargo, como han planteado Lorandi y Boixados (1987-88: 265), la organización sociopolítica, la identidad étnica y la cultura, no son necesariamente dimensiones equivalentes. De todos modos los estudios estilísticos pueden aportar información para la discusión de este problema.

En muchos casos los estilos cerámicos que ayudaron a definir culturas llevan los mismos nombres que éstas: Santa María, Belén, San José, etc. Estas homonimias han contribuido en un proceso de homologación directa y errónea entre un único estilo cerámico con una determinada sociedad y un territorio.

Para la zona del valle de Hualfín (fig. 1) se planteó la existencia de un desarrollo regional con características propias al que se denominó cultura Belén y que se corresponde con la distribución del estilo cerámico llamado Belén (González 1977).

Las formas predominantes de la cerámica Belén son las urnas (tinajas) y los pucos (cuencos) (fig. 2). Menos frecuentes son las ollas (Puente & Quiroga 2005; Wynveldt 2006, 2007). Aquí nos centraremos en el primer grupo morfológico. Las urnas Belén poseen un característico baño rojo y diseños en pintura negra en su superficie

externa, la que puede ser alisada o pulida. De acuerdo con su contorno se ha dividido a estas urnas en dos modalidades: de contorno inflexionado y de contorno con punto angular, variando la cantidad y la ubicación de los puntos angulares en diferentes piezas (Outes 1907; Bregante 1926). Otra clasificación de variantes se basa en las características de la decoración, que puede ser pintada (Belén Negro sobre Rojo), o bien incisa/excisa y pintada (Belén grabado, según Serrano 1966 [1958]).

Morfológicamente, las urnas Belén poseen una segmentación tripartita dividiéndose en cuello, cuerpo y base (parte inferior del cuerpo). Cada segmento constituye un campo decorativo donde se despliegan los diseños con predominio de representaciones geométricas como escalonados, líneas sinuosas, diseños en X, círculos dobles, franjas y algunos motivos figurativos como serpientes, lagartijas, camélidos, huellas y rostros antropomorfos (también interpretados como rostros de lechuzas, véase, por ejemplo, Ratto et al. 2007).

Se reconocieron dos modos de composición de los diseños que pueden estar o no presentes simultáneamente en una misma pieza; estos son: composiciones de lectura continua y composiciones de lectura por planos. La primera se configura en un espacio continuo sin principio ni fin, es decir, que el campo decorativo no está delimitado por ningún elemento. En cambio, la lectura por planos implica segmentaciones del espacio en distintos campos decorativos. En las urnas Belén las composiciones de lectura continua predominan en los sectores de cuello y base, mientras que las de lectura plana predominan en el cuerpo (Quiroga & Puente 2007).

Muchas urnas presentan aditamentos modelados, zoomorfos o abstractos, que se ubican en los laterales, en el segmento superior del cuerpo por encima de las asas. Otra característica es la presencia de salpicaduras con pintura negra o roja en la superficie interna (Wynveldt 2006).

Estudios morfométricos realizados sobre urnas Belén muestran gran variabilidad en las alturas de las mismas (aproximadamente entre 12 y 48 cm). El índice “altura total/diámetro máximo de la boca” presenta en promedio valores cercanos a 1. La relación “altura del cuello/altura del cuerpo” varía entre 0,27 y 0,73, con una media de 0,48 (en base a datos de Basile 2005; Puente & Quiroga 2005; Wynveldt 2006).

Esta cerámica era empleada en inhumaciones con-teniendo o acompañando párvulos y como ofrendas en el entierro de personas adultas. También se observó su uso no funerario en espacios domésticos.

En base a variantes en el patrón de asentamiento, se propuso una secuencia temporal tripartita abarcando los

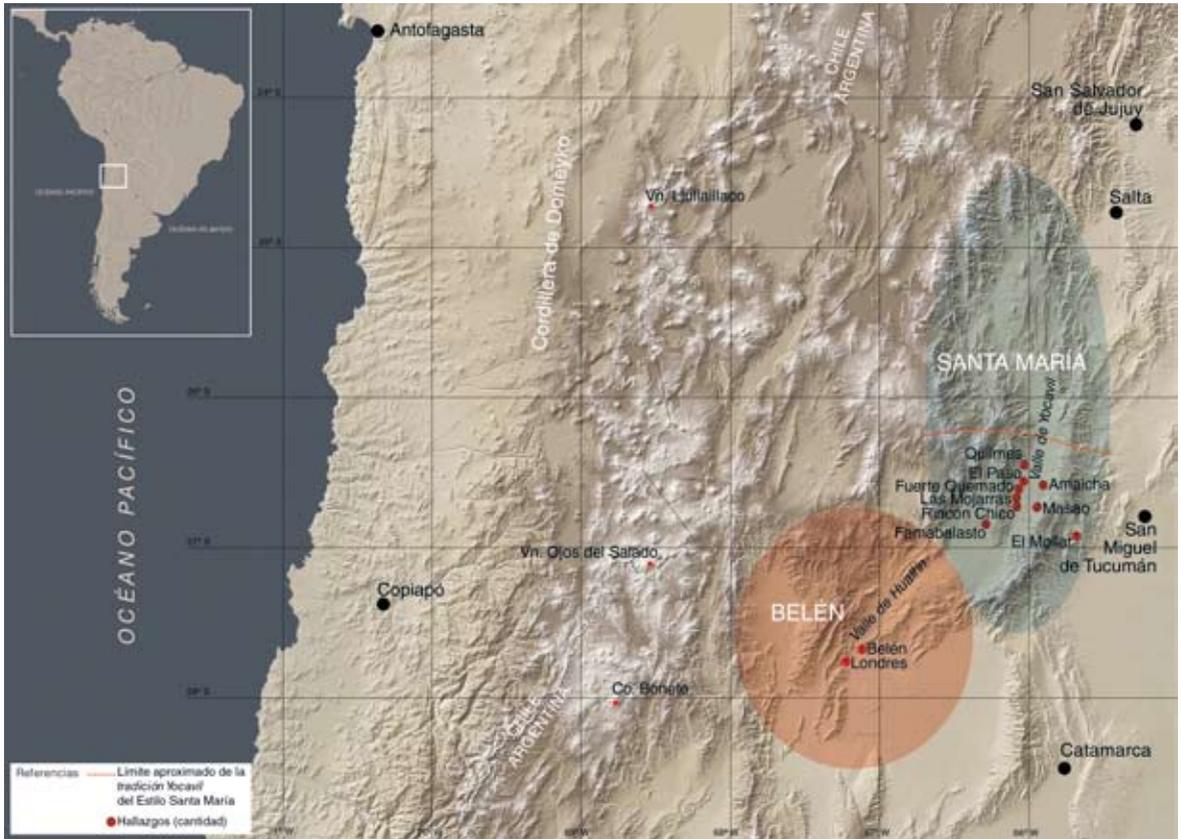


Figura 1. Mapa del Noroeste Argentino con las áreas tradicionalmente asignadas a los desarrollos regionales Belén y Santa María (según González 1977). Los círculos rojos con números indican las procedencias y frecuencias de las vasijas Ns/R analizadas.

Figure 1. Map of Northwest Argentina indicating areas usually associated with the regional Belén and Santa María developments (according to González 1977). The red circles with numbers indicate the origin and frequency of the Black on Red (Bo/R) vessels analyzed.

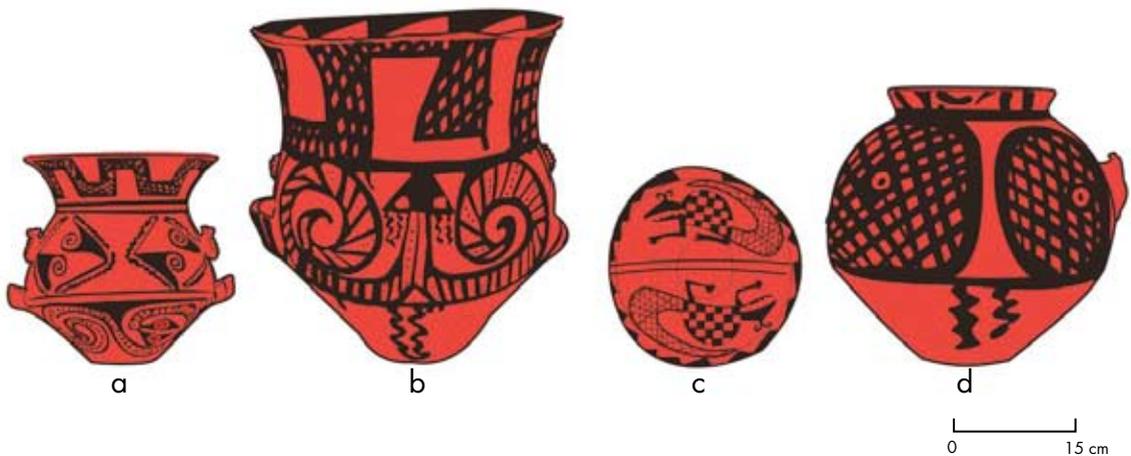


Figura 2. Cerámica Estilo Belén: a) Urna de Molino del Puesto (Bruch 1911: 89, figura 90; MLP, Col. Bruch, N° 83 M); b) Urna de Hualfín (Bruch 1911, figura 131; MLP, Col. Bruch, N° 26); c) Decoración interna de puco Belén, sin datos de procedencia ni métricos (Serrano 1966 [1958]: 83, fig. 35); d) Olla sin datos de procedencia (MAPEB).

Figure 2. Belén style ceramics: a) Urn from Molino del Puesto (Bruch 1911: 89, fig. 90; MLP, Col. Bruch, N° 83 M); b) Urn from Hualfín (Bruch 1911: 153, fig. 131; MLP, Col. Bruch, N° 26); c) Interior decoration of Belén bowl of unknown origin, no measurements (Serrano 1966: 83, fig. 35); d) Pot of unknown origin (MAPEB).

siguientes lapsos de tiempo: Belén I, 1100-1300 DC; Belén II, 1300-1480 DC; Belén III, 1480-1535 DC (González 1950-1955, González & Cowgill 1975). La secuencia fue postulada a pesar de que los fechados radiocarbónicos obtenidos para asentamientos previamente clasificados en alguna de las tres fases no arrojaban resultados completamente coherentes con el modelo. Las variantes en el asentamiento que se tuvieron en cuenta para la construcción de las distintas fases fueron definidas sólo parcialmente; tampoco se establecieron criterios claros para indagar la cronología del material cerámico. En los últimos años se ha avanzado en la caracterización del Estilo Belén, abordando la variabilidad regional, cronológica y contextual (Basile 2005; Wynveldt 2006, 2007; Quiroga & Puente 2007). Así se han podido reconocer variantes de urnas excepcionales asociadas a materiales del momento inkaico en los cementerios de Yacutula/La Aguada. Sin embargo, más allá de esta distinción, el conjunto de las tinajas Belén no ha podido clasificarse en función de la división en tres fases planteada.

El segundo estilo que consideraremos aquí es el Santa María o santamariano, característico de los valles Calchaquí, Yocavil y zonas aledañas. Ha sido objeto de numerosos estudios arqueológicos que permitieron identificar variantes regionales. Entre éstas, la más estudiada ha sido la modalidad que Caviglia (1985) llamó *tradición Yocavil*, es decir, la que es propia del valle de Santa María o Yocavil y áreas vecinas como el valle del Cajón, valle de Tafí y la zona de Trancas en la provincia de Tucumán. Las formas más frecuentes son urnas y pucos, aunque también hay otras morfologías poco representadas.

Algunos de estos trabajos sobre la cerámica Santa María de Yocavil procuraron establecer distinciones con valor cronológico, objetivo de gran importancia pues se trata de un estilo de larga perduración, tentativamente entre los siglos XI y XVII (Márquez Miranda & Cigliano 1957; Cigliano 1958; Podestá & Perrotta 1973; Perrotta & Podestá 1974; Weber 1978).

Hacia finales de la década del cincuenta se distinguieron dos grupos al interior del estilo: la variedad tricolor (baño crema y diseños con pintura negra y roja) y la variedad bicolor (baño crema y diseños con pintura negra). Se planteó una cronología más temprana para el grupo tricolor y más tardía para el bicolor (Márquez Miranda & Cigliano 1957).

Veinte años después, Weber (1978) realizó un ensayo de seriación, como resultado del cual se plantearon cinco fases con valor cronológico, las tres primeras (I, II, y III) principalmente tricolores y las dos últimas (IV y V) principalmente bicolors (incluyendo negro sobre baño rojo).

Perrotta y Podestá (1973, 1974) ampliaron este ejercicio de seriación con nuevos materiales, confirmando las tendencias planteadas en el estudio original. Las autoras agregaron una fase inicial a la que denominaron Fase 0. También realizaron una seriación cronológica de los pucos. Según estas autoras, la Fase III (que incluye piezas bicolors y tricolores) marca una transición relacionada con los comienzos de la influencia inkaica. Las fases IV y V (bicolors) corresponderían a momentos de predominio inkaico, extendiéndose la Fase V hasta el Período Hispano Indígena.

Si bien se ha cuestionado la delimitación entre las fases y su estricta sucesión temporal, el estudio de las asociaciones estilísticas en contextos funerarios y domésticos y el empleo crítico del método de radiocarbono han permitido sostener las tendencias generales de variación definidas según la seriación (Palamarczuk 2002; Marchegiani 2004; Greco 2007).

Nos concentraremos en la descripción de las urnas correspondientes a los últimos momentos de la serie (fases IV y V) (fig. 3), característicos de la última parte de la época tardía, pues se trata del conjunto contemporáneo a las urnas Negro sobre Rojo que aquí analizaremos.<sup>4</sup>

Estas urnas santamarianas tardías son alisadas y presentan decoración con pintura negra sobre baño crema en la superficie externa. Las alturas de estas piezas oscilan entre los 55 y los 90 cm aproximadamente. La sección horizontal es circular o subcircular. Por su contorno se dividen en dos segmentos: cuello y cuerpo. La composición del diseño presenta lectura plana.<sup>5</sup> Sobre los laterales de las urnas, pasando por las asas, se ubican sendas bandas verticales o "bandas laterales" (*sensu* Perrotta & Podestá 1974) de pintura negra que demarcan dos campos de representación plástica, son las dos "caras" de la pieza. La decoración suele ser tripartita en sentido vertical, distinguiéndose un campo en el cuello, otro en la parte superior del cuerpo y otro en su parte inferior, aunque también se observan ejemplares con división bipartita (cuerpo y cuello) y otros en los que no hay segmentación. La urna representa un personaje antropomorfo, denominado "ídolo de las largas cejas" por Adán Quiroga (1896), cuyo rostro se ubica en el cuello de la misma. En ocasiones aparecen en el cuerpo las manos unidas hacia arriba.

Los espacios se completan con decoraciones geométricas abstractas como el cordón punteado, triángulos plenos con greca, triángulos escalonados, o figurativas como la serpiente, el suri, el sapo, o personajes antropomorfos llamados "guerreros".

En la superficie interna la decoración consiste en una guarda con diseños geométricos o zoomorfos pintada sobre el borde. Algunas piezas poseen también figuras

zoomorfas o antropomorfas en las superficies internas de los cuellos. Son características las salpicaduras o “chorreado” con pintura negra desleída.<sup>6</sup>

Las urnas tardías se caracterizan por una tendencia a la elongación de las formas, con largos cuellos hiperbólicos y cuerpos subesferoidales o elipsoidales. La relación entre la altura del cuello y la altura del cuerpo va de valores superiores a 1 hasta 1,4 para la Fase IV y 1,4 o más para la Fase V. La relación de la altura total y el diámetro máximo de la boca posee valores superiores a 1,5. Algunos ejemplares de la Fase V presentan cabezas humanas modeladas adheridas a la parte superior del cuerpo por encima de las asas.

Las urnas santamarianas fueron utilizadas para el entierro de párvulos como contenedores tapados por pucos. En algunos enterratorios de adultos se han hallado urnas de las fases IV o V como ofrenda, marcando un cambio en las pautas de uso con respecto a momentos anteriores.<sup>7</sup> La abundancia de fragmentos santamarianos dispersos sobre las áreas de asentamiento permite inferir además su uso dentro de otras esferas de la vida cotidiana.

## INTERPRETACIONES SOBRE LAS URNAS NEGRO SOBRE ROJO

Hemos mencionado ya la multiplicidad de denominaciones empleadas por los diferentes autores para referirse a las urnas Negro sobre Rojo (Ns/R). Una temprana mención la encontramos en Becker-Donner (1950), quien distingue un grupo de urnas al que llama “urnas Negro sobre Rojo de forma santamariana”. Por morfología y dimensiones las define como una variante del tipo Santa María, pero al mismo tiempo, encuentra similitudes con Belén en cuanto a las pastas cerámicas, la manufactura y la decoración (1950: 93-96).

Serrano (1953, 1966 [1958]) reconoció a las urnas Ns/R como una variante del complejo santamariano, denominándolas “urnas rojas”. Observó que presentaban una pasta similar al *Santa María Policromo* y destacó que se trataba de un conjunto poco numeroso y restringido a los alrededores de Santa María. Cigliano (1958) estudió los cementerios de Famabalasto excavados por Weiser en la década de 1920. En su trabajo clasificó como Belén a un grupo particular de vasijas Ns/R. El autor describió a estas urnas como “urnas chicas”, en comparación con las de tipo Belén clásico, a las cuales estarían imitando. Al mismo tiempo, destacó la “no pureza” de las manifestaciones Belén en Famabalasto y subrayó la influencia santamariana sobre las mismas, señalando similitudes en las formas y en algunas representaciones.

Más tarde, Weber (1978) incorporó algunas urnas Ns/R a la muestra utilizada para su seriación, clasificándolas dentro del conjunto Santa María bicolor, Fase V.<sup>8</sup> A partir de las ilustraciones podemos ver que define como diseño del cuerpo tipo “d 2” al diseño más característico de las vasijas aquí consideradas (“árbol de serpientes” y cruces laterales). Probablemente el grupo morfológico que él llama “b” (1978: 51), y que no fue tomado en consideración para la seriación, incluya otras piezas Negro sobre Rojo de talla más pequeña.

Perrotta y Podestá (1974) colocaron también a las urnas Ns/R dentro de la Fase V de la serie santamariana. Siguiendo las ideas en su momento inéditas de A. R. González, propusieron que estas urnas podían representar el trabajo y la influencia de alfareros de Belén llevados por los inkas al valle de Yocavil.

Posteriormente, González (1977) hizo una breve mención sobre las urnas Ns/R, en la que reconoció su cronología tardía y una evidente influencia de la cultura Belén.

Tarragó destacó el carácter mixto del estilo de estas vasijas, refiriéndose a ellas como Belén-Santa María Negro sobre Rojo (1995: 230-232) o Santa María-Belén (2000: 297). También vinculó el origen de este estilo con la instalación de *mitimaes* de Hualfín en la región de Yocavil. Nastri (2006) las denominó también urnas Belén-Santa María.

Finalmente, identificamos urnas Ns/R que han sido clasificadas dentro del tipo Belén. Bennett y colaboradores (1948: Plate 9.B) publicaron una fotografía de una urna que nosotras incluimos en nuestra muestra (fig. 4, N° 15). Un fragmento de urna Ns/R de la zona de Tafí ha sido presentado como un ejemplo de Belén III (Manasse 2002: 397, figura 3).

En su trabajo de los sectores inkaicos en el bajo de La Ventanita de Fuerte Quemado, Kriscautzky (1999: 116, 125 y 126) ilustra fragmentos de urnas Ns/R a los que incorpora en su grupo “Negro sobre Rojo inkaico”.

Vemos entonces que estas vasijas han tenido múltiples denominaciones. Algunas enfatizan las semejanzas con el universo cerámico santamariano, otras con el Belén y otras incluyen a ambos. Tanto los nombres como las diversas ideas en torno a este conjunto exponen su carácter mixto. En algunos casos se remite a un argumento cronológico y a un agente específico y externo (el inka) para explicar dicha mezcla como resultado de interacciones entre grupos. Este planteo será un punto de partida en nuestra discusión. A pesar de haber sido mencionada a menudo, faltaba aún una descripción sistemática de esta cerámica (tecnología, forma y diseño iconográfico), su distribución espacial y asociaciones contextuales, información necesaria para evaluar su origen, cronología y función social.



Figura 3. Cerámica Estilo Santa María bicolor: a) Urna Fase IV de Las Mojarras (Márquez Miranda 1946: 149, figura 55b; MLP, Col. BMB, N° 6291); b) Urna Fase V de Famabalasto y detalle de guarda en borde interno (Cigliano 1958: 71 y 99, figuras 12 y 24; MLP, Col. BMB, N° 5400); c) Urna Fase V de El Bañado, sin datos métricos (Bregante 1926: 15, figura 13); d) Exterior e interior de puco "con cuello" de Famabalasto (Cigliano 1958: 92, figura 18; MLP, Col. BMB, N° 5365).

Figure 3. Santa María style bicolor ceramics: a) Urn, Phase IV Las Mojarras (Márquez Miranda 1946: 149, fig. 55b; MLP, Col. BMB, N° 6291); b) Urn, Phase V Famabalasto and detail hidden on interior rim (Cigliano 1958: 71 and 99, fig. 12 and 24; MLP, Col. BMB, N° 5400); c) Urn, Phase V El Bañado, no measurements (Bregante 1926: 15, fig. 13); d) Exterior and interior of a bowl "with neck" from Famabalasto (Cigliano 1958: 92, fig. 18; MLP, Col. BMB, N° 5365).

## UNA MUESTRA DE URNAS NEGRO SOBRE ROJO

La muestra está conformada por 43 urnas que comparten algunos elementos y patrones decorativos (figs. 4 y 5). Representa un recorte del universo de urnas Negro sobre Rojo tardías dentro de la época tardía, en el cual reconocemos otras variantes. El conjunto está integrado

por 42 urnas Ns/R y una Negro sobre Blanco (figs. 4 y 5: N° 31). Las piezas fueron ubicadas visitando distintos museos del país y también consultando bibliografía y libretas de campo inéditas (Anexo 1).<sup>9</sup>

Queremos señalar que la muestra surge de una búsqueda intensiva, a pesar de lo cual el número de ejemplares identificados es relativamente escaso en comparación con otras modalidades contemporáneas de Yocavil.

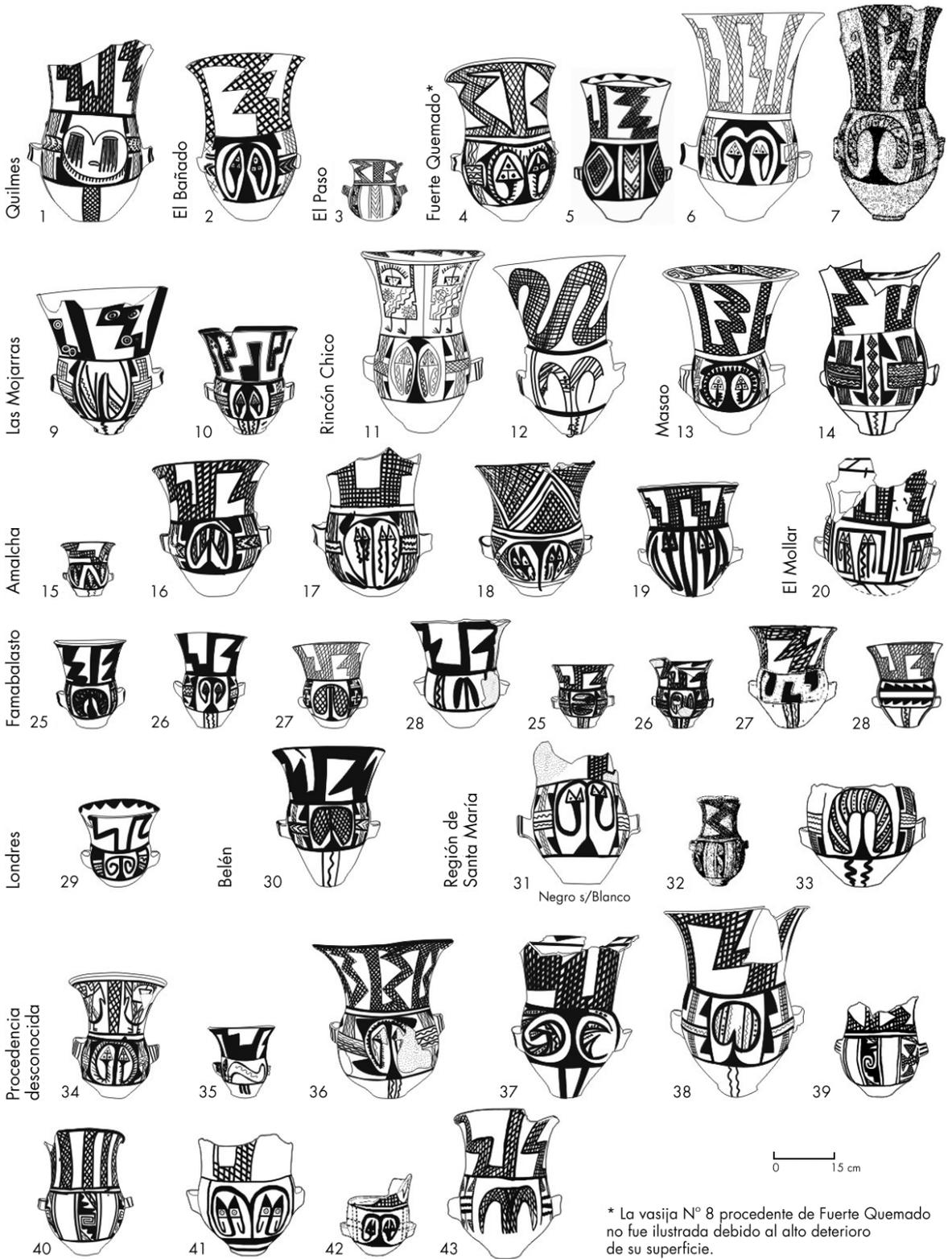


Figura 4. Muestra de urnas Ns/R analizadas con indicación de procedencias.  
Figure 4. Sample of Black on Red urns analyzed, with indications of origin.



Figura 5. Selección de algunas urnas de la muestra que ilustra la variedad de tamaños, morfología, colores y diseños de las urnas Ns/R.  
 Figure 5. Selected urns from the sample illustrating the variety of sizes, shapes, colors and designs of the Black on Red urns.

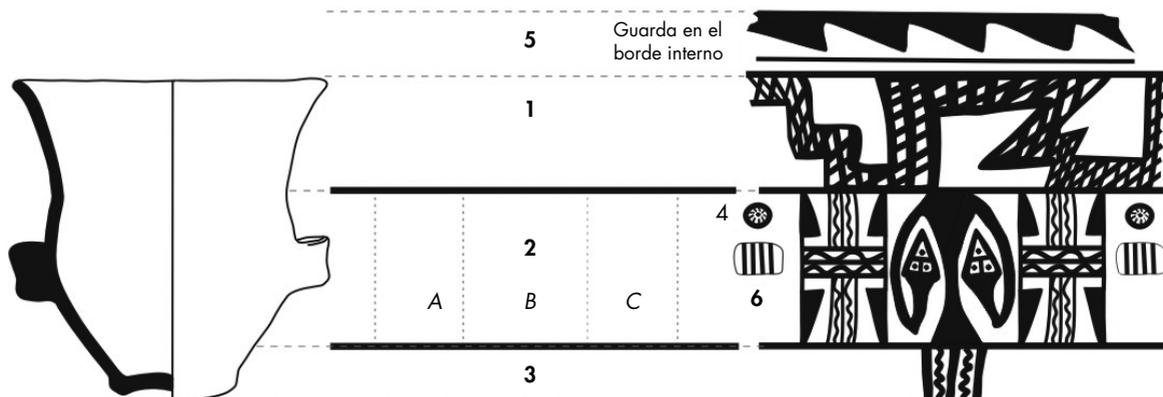


Figura 6. Campos decorativos y combinación de esquemas de diseño más frecuente en las urnas Ns/R.

Figure 6. Decorative fields and combinations of the most common design schemes of the Black on Red urns.

Morfológicamente las vasijas se dividen en dos o tres partes de acuerdo a la presencia de un punto angular entre cuerpo y base. Presentan dos asas, generalmente en la parte media o superior del cuerpo. En su mayoría poseen cuerpo elipsoidal, cuello hiperboloide de borde evertido y labio recto en bisel hacia afuera. Las alturas varían entre 14 cm y 56 cm, siendo la media de 32,07 cm. Los valores de la proporción cuello/cuerpo varían entre 0,38 y 0,94, con una media de 0,68. El índice altura/diámetro máximo de la boca varía entre 0,73 y 1,52, con una media de 1,19 (Anexo 2).<sup>10</sup> La mayoría posee un engobe rojo en la superficie externa y en el interior del cuello. En algunas vasijas se observaron áreas irregulares de aplicación de un baño blanco oculto bajo el engobe rojo.

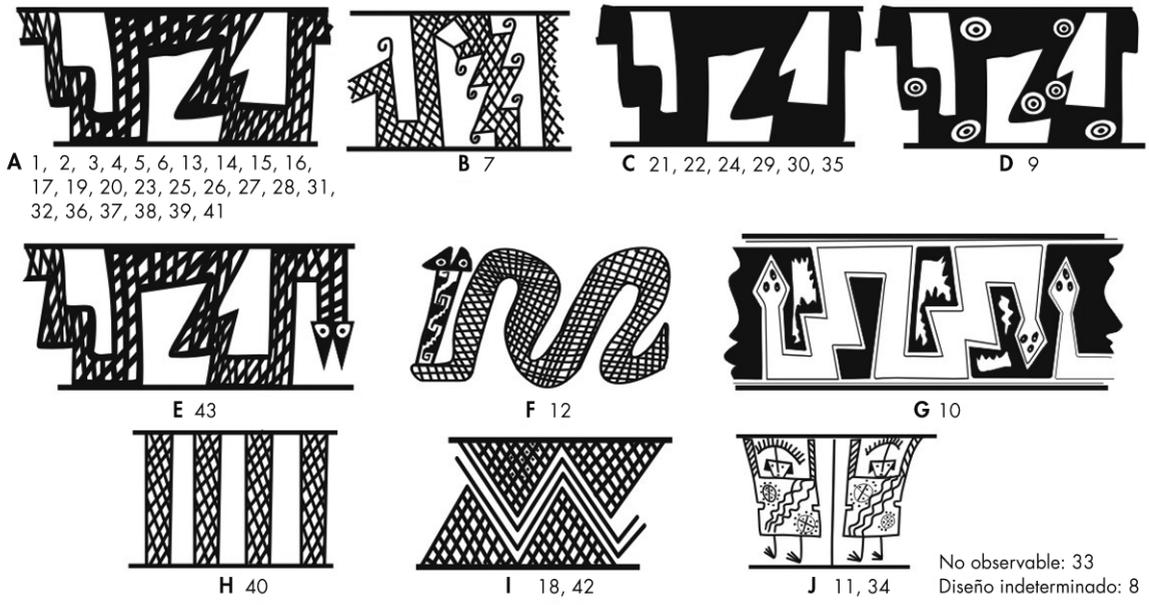
La decoración está realizada con pintura negra de trazo grueso sobre el fondo rojo. Algunos ejemplares presentan además pastillaje (fig. 4: N° 1, 12, 16, 20, 30 y 33) o decoración incisa de surco profundo, que puede estar pintada de blanco (fig. 4: N° 10 y 27). El patrón decorativo es tripartito (cuello, cuerpo, base). Otros espacios independientes de diseño son las superficies de las asas, el espacio por encima de las mismas, y una banda en el borde interno. Hemos tomado como base la numeración de campos de diseño empleada por Quiroga y Puente (2007), agregando el espacio decorativo de las asas como un nuevo campo a considerar (fig. 6, Anexo 3).

El cuello constituye un solo campo decorativo en el cual el elemento predominante es un amplio motivo escalonado de lectura continua horizontal, al que denominamos “rayo” (fig. 7, campo 1: A-E y G). En algunas piezas este motivo culmina con cabezas de serpiente (fig. 7, campo 1: E y G, N° 43 y 10). En dos casos este

motivo de “rayo” es reemplazado por diseños antropomorfos de “guerreros” (fig. 4: N° 11 y 34). Otras variantes minoritarias son una serpiente de cuerpo curvo reticulado (fig. 7, campo 1: F, N° 12), bandas verticales reticuladas paralelas (fig. 7, campo 1: H, N° 40) y triángulos reticulados (fig. 7, campo 1: I, N° 18 y 42).

La decoración del cuerpo presenta lectura plana, distinguiéndose dos grandes campos decorativos (frente y contrafrente), que constituyen el centro de la pieza y establecen el punto focal de la observación.<sup>11</sup> Los campos del cuerpo son mayoritariamente tripartitos en un sentido horizontal, con un motivo central y un motivo lateral que se repite a cada lado. Hemos notado el predominio de un tema recurrente. Se trata de una serpiente con dos cabezas y cuerpo arqueado, con variantes que logran distintos niveles de abstracción, al que hemos llamado “árbol de serpientes” (fig. 7, campo 2: A-B, D-H). Una vasija, en lugar de la serpiente en la zona central del cuerpo, posee una cara humana modelada con una base de pintura blanca e incisiones bajo los ojos (fig. 7, campo 2: J, N° 1). Queremos destacar cierta similitud en la estructura de la configuración de ambos motivos, como el contorno curvo de la parte superior tanto de la cara como del cuerpo de la serpiente y el eje central formado por la nariz humana o bien “el tronco del árbol”, otro paralelo es el lugar que ocupan los ojos en la carita humana y las cabezas de la serpiente, de manera tal que parece insinuarse un rostro oculto detrás del “árbol de serpientes”. Por último, existen algunos casos en los que el motivo central de la serpiente es reemplazado por una banda vertical con motivos geométricos (fig. 7, campo 2: K, M-O, N° 3, 5, 14, 32, 39, 40). Existen otras variantes de la serpiente ocupando este espacio central, por ejemplo una serpiente bicéfala con cuerpo en forma

**Campo 1**



**Campo 2**

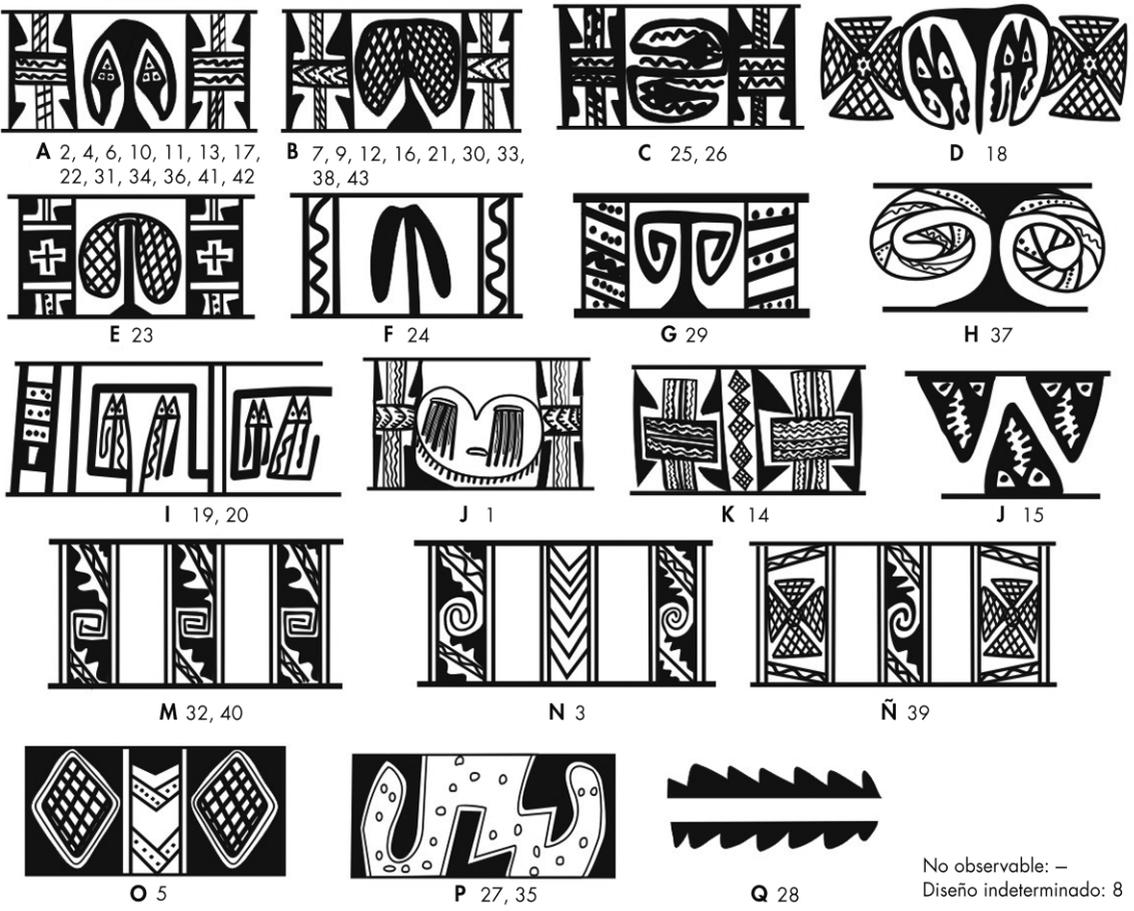


Figura 7. Esquemas de diseño en campos 1 y 2.  
Figure 7. Design schemes in fields 1 and 2.

de S y ondas que salen de las cabezas (fig. 7, campo 2: C, N° 25 y 26). Las dos piezas en que se halló este motivo son prácticamente idénticas y estaban asociadas en un mismo sepulcro. Otra variante de la serpiente aparece en la urna N° 15 (fig. 7, campo 2: L), en la que se mantiene la tripartición a través de la representación de tres cabezas.

Los motivos ubicados a los laterales del motivo central están formados por variantes de cruces pintadas en positivo o negativo, con ondas, reticulados y líneas rectas en su interior. Es muy frecuente la presencia de

cuatro triángulos plenos en los cuadrantes definidos por la cruz. Notamos un predominio de la combinación del motivo “árbol de serpientes” con cruces laterales.

Otros patrones decorativos del cuerpo que no presentan esta tripartición pueden observarse en las piezas N° 27, 28 y 35 (fig. 7, campo 2: P-Q).

Cuando las bases presentan diseños estos son de lectura continua. Los motivos predominantes están formados por líneas rectas y ondas verticales (fig. 8, campo 3). En la banda interior del borde vemos una serie de guardas geométricas, donde los triángulos

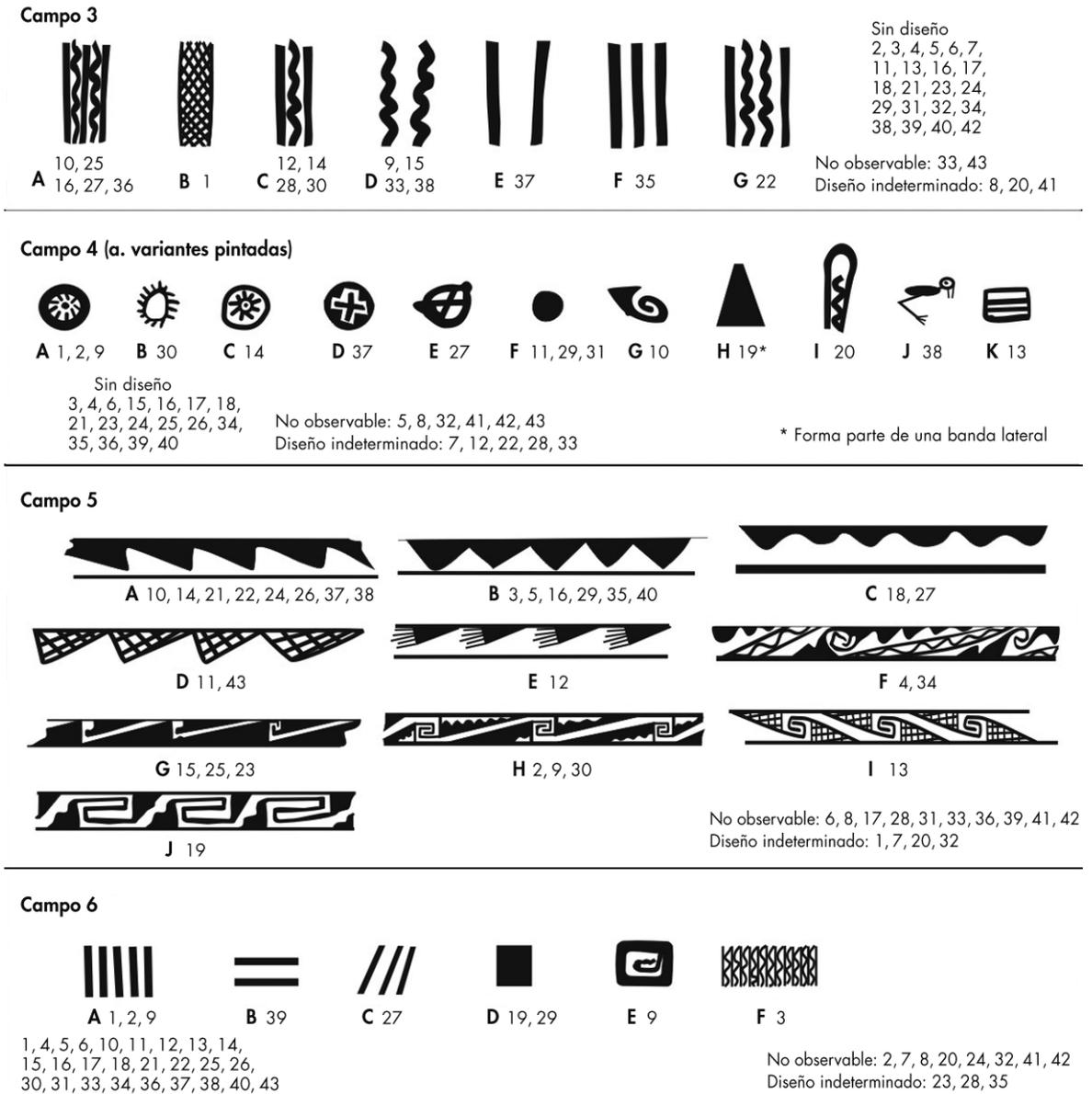


Figura 8. Esquemas de diseño en campos 3, 4 (variantes pintadas), 5 y 6.  
Figure 8. Design schemes in fields 3, 4 (painted variants), 5 and 6.



Figura 9. Ejemplos de vista lateral en urnas Santa María bicolor Fase IV (a. MEJBA -28048-) y Belén (b. Lafone Quevedo 1908: 353, figura 34. Sin datos métricos). Uso particular de “bandas laterales” en algunas urnas Ns/R.

Figure 9. Side views of Phase IV Santa María bicolor urns (a. MEJBA-28048-) and Belén urns (b. Lafone Quevedo 1908: 353, fig. 34. No measurements available). Note the use of “side bands” in some Black on Red urns.

plenos son recurrentes (fig. 8, campo 5). La decoración predominante en las asas está constituida por líneas rectas verticales (fig. 8, campo 6). En el espacio por encima de las asas y en cuanto a la decoración pintada, predominan variados motivos de forma circular (fig. 8, campo 4). En algunas piezas hemos visto el empleo de “bandas laterales”, limitadas al sector del cuerpo y/o base de la pieza (fig. 9).

### Comparación estilística

Aquí veremos las características compartidas entre las urnas Ns/R y las urnas Belén y Santa María. Estos dos últimos estilos, más allá de sus particularidades, presentan importantes afinidades, lo que ha llevado a definirlos como unidades estilísticas de mutua referencia (Quiroga & Puente 2007). Los elementos en común

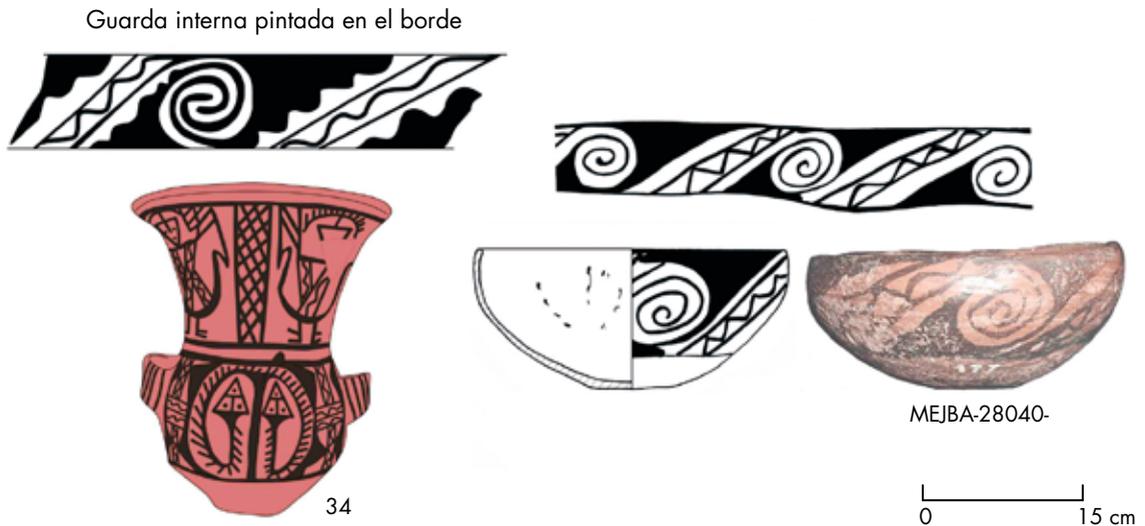


Figura 10. Ejemplo de guarda tipo Yavi presente en urnas Ns/R y pucos estilo Yavi procedentes de Yocavil.  
 Figure 10. Example of Yavi inside rim motifs on Black on Red urns and Yavi style bowls from Yocavil.

Tabla 1. Comparación de atributos estilísticos entre urnas Belén, Santa María, Ns/R y vasijas otros estilos  
 Table 1. Comparison of stylistic attributes of vessels of the Belén, Santa María, Black on Red and other styles

#### **Rasgos que comparte con Belén**

- Pintura negra sobre fondo rojo.
- Composición de diseño de lectura continua en el cuello y en la parte inferior del cuerpo.
- Composición de diseño de lectura plana en la parte superior del cuerpo.
- Escalonado continuo con interior reticulado en el cuello (rayo).
- Conjuntos de líneas verticales rectas o sinuosas en la parte inferior del cuerpo.
- Decoración de las asas con líneas verticales.
- Ciertos modelos de guarda interna del borde como los triángulos plenos.
- Aplicación de baño en la superficie interior de los cuellos.
- Aditamentos al pastillaje de forma mamelonar por encima de las asas (campo 4).
- Motivo de rostro humano con un baño blanco y modelado al pastillaje, ubicado en el panel central del cuerpo (campo 2), (escasos ejemplares).
- Técnica de incisión de trazo grueso en la decoración de cuerpo y cuello (campos 1 y 2), (escasos ejemplares).

#### **Rasgos que comparte con Santa María (fases IV y V)**

- Predominio de cuerpos ovaloides, de contorno inflexionado.
- Tendencia al desarrollo de cuellos largos en algunas piezas.
- Motivo de los “guerreros” en el cuello (escasos ejemplares).
- Modos de representación de la serpiente.
- Ciertos modelos de guarda interna del borde como los triángulos con greca.
- Uso de “bandas laterales” (algunos ejemplares).

#### **Rasgos que comparte con otros estilos**

- Empleo de pintura negra sobre fondo rojo presente en otros estilos contemporáneos tardíos dentro de la época tardía (urnas Quilmes inciso, Famabalasto Negro sobre Rojo, Inka mixto como La Paya Dibujos Negros).
- Uso de reticulados en el interior de distintos motivos.
- Un modelo de guarda que posee triángulos con espirales entrelazados y líneas onduladas entre líneas rectas, está presente en pucos Yavi.

#### **Rasgos que son propios de las urnas Ns/R**

- Diseño del cuerpo con combinación del motivo del “árbol de serpientes” y cruces laterales.
- Protagonismo del tema de la serpiente tanto en los cuellos como en los cuerpos.
- Las proporciones entre cuello/cuerpo y altura/diámetro de boca presentan valores intermedios entre las de las urnas Belén y Santa María fases IV y V.
- Presencia de áreas irregulares con baño blanco por debajo (oculto) del engobe rojo (algunos ejemplares).

son, por ejemplo: bimodalidad en las formas (urnas y pucos), y una mayoritaria tripartición de la vasija y de la decoración del cuerpo, borde interior como campo de diseño, simbolismo de la serpiente y de lo humano, ciertos elementos geométricos, salpicaduras de pintura negra en la superficie interna, cocción en atmósfera oxidante, base cóncavo-convexa, asas acintadas horizontales y de inserción con remache, ciertas pautas de uso. Todas estas características las encontramos también en la muestra de urnas Ns/R, con excepción de la bimodalidad en las formas, puesto que hasta el momento no hemos notado la presencia de pucos Negro sobre Rojo estilísticamente afines a las urnas analizadas en Yocavil, región de origen de la mayoría de las piezas que integran la selección.

También se observaron algunos elementos comunes con otros estilos, por ejemplo la alfarería Yavi (fig. 10). En la Tabla 1 presentamos aquellos elementos que permiten percibir el carácter mixto de estas urnas. No se trata de realizar una lista de ítems para considerar luego “grados de mezcla” en base a la cantidad de elementos compartidos, sino de analizar cómo estos se articulan en la constitución de un estilo nuevo para finalmente reflexionar sobre las dinámicas sociales involucradas en este proceso.

Otro elemento significativo es la estructura tripartita del diseño en el campo que constituye el eje de la observación, donde vemos un elemento central y repetición de motivos laterales. El foco de la mirada, es decir, el punto que capta en primer lugar la atención del observador, se ubicaría en la parte superior del cuerpo en las urnas Ns/R y en las urnas Belén (principalmente las que presentan un rostro), mientras que en las urnas Santa María se situaría en el cuello, donde se plasma el rostro antropomorfo del personaje que representa la pieza en su totalidad.

Luego de observar reiteradamente varias series de imágenes, notamos algunos elementos que refuerzan el paralelismo entre el cuerpo de las urnas Ns/R y el cuello de las santamarianas. Uno de ellos es la forma de arcos que salen de un eje central que comparten el “árbol de serpientes” de las urnas Ns/R y el “personaje de las largas cejas” de las urnas santamarianas. Otro es el empleo de triángulos plenos completando espacios libres en los diseños laterales (cruces en las urnas Ns/R y “guerreros” en las Santa María). Estos paralelos entre elementos laterales y centrales nos muestran un interjuego de representaciones en el que cruces y “guerreros” y “árbol de serpientes” y “personaje de las largas cejas” mantienen referencias recíprocas. Luego de notar este juego pudimos percibir inclusive al “árbol de serpientes” como una cara en la que los cuerpos de las serpientes

marcan el arco de las cejas y las cabezas definen los ojos, acercando las urnas Ns/R al universo de representaciones y patrones de diseño de las vasijas Belén.

Si bien no son muy frecuentes, tanto las urnas Ns/R como las Belén y Santa María Fase V presentan aditamentos al pastillaje ubicados por encima de las asas, aunque en las urnas santamarianas se trata siempre de modelados antropomorfos, mayoritariamente cabezas.

Con relación a los parámetros métricos, destaca la variedad en el tamaño de las diferentes urnas Ns/R. Es interesante observar que la mayoría de las piezas pequeñas proceden de Famabalasto. Si comparamos el índice cuello/cuerpo del grupo Ns/R con los de los conjuntos Belén y Santa María (fases IV y V), notamos que existe cierto solapamiento en los valores más altos de Belén y los más bajos del conjunto Ns/R, mientras que los más altos de este último grupo se aproximan a los más bajos del conjunto santamariano (Gráficos 1 y 2). Si en cambio observamos el índice altura total/diámetro máximo de la boca, vemos que existe una gran dispersión de los valores en las urnas Ns/R, un poco más amplio que el rango registrado para Belén y con valores máximos similares a los inferiores del conjunto santamariano (Gráficos 3 y 4). Si analizamos los valores promedio de estos índices y de la altura total, vemos que el conjunto de urnas Ns/R ocupa un lugar intermedio entre Belén y Santa María, aunque más próximo al conjunto Belén (Gráfico 5).

Si en este ejercicio de comparaciones consideráramos una simple sumatoria de los rasgos tomados en cuenta al describir las urnas Ns/R, la balanza parecería inclinarse mostrando una mayor similitud con el Estilo Belén, en detrimento de las similitudes observadas con el Estilo Santa María. No obstante, creemos que la morfología juega un rol predominante para el observador en la percepción de un equilibrio entre “lo Belén” y “lo Santa María”. Esto es más notorio en el caso de las urnas más altas, cuya forma, dimensiones y proporciones son afines a las santamarianas. Esto nos lleva a plantear que, al menos en este caso, no todos los atributos estilísticos poseen un mismo peso en nuestros mecanismos de percepción visual, los que sin duda están socialmente modelados. El desafío es comenzar a explorar vías que nos permitan acercarnos a los procesos de percepción del estilo en la propia sociedad que lo origina y la *praxis* involucrada.

Un elemento sugerente lo encontramos en las manchas de baño blanco cuya aplicación no tenía por objeto lograr un efecto visual en la pieza terminada; por el contrario pudimos descubrirlas en vasijas donde el deterioro del baño rojo permitió observarlas (véase fig. 5, N° 13, campo 1). Cabe señalar que el hecho de

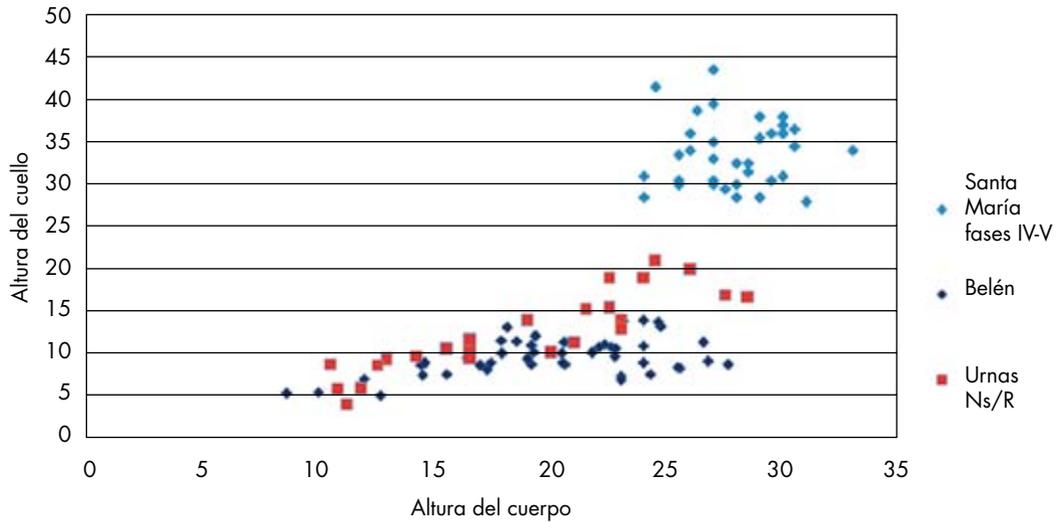


Gráfico 1. Relación entre altura del cuello y altura del cuerpo en una muestra de 34 urnas Santa María fases IV y V, 46 urnas Belén (según datos de Basile 2005) y 24 Urnas Ns/R, N total: 104. Las magnitudes se expresan en cm.

Graph 1. Ratio of neck height to body height in a sample of 34 Phase IV and V Santa María urns, 46 Belén urns (using data from Basile 2005) and 24 Black on Red urns, N total: 104. Sizes are expressed in cm.

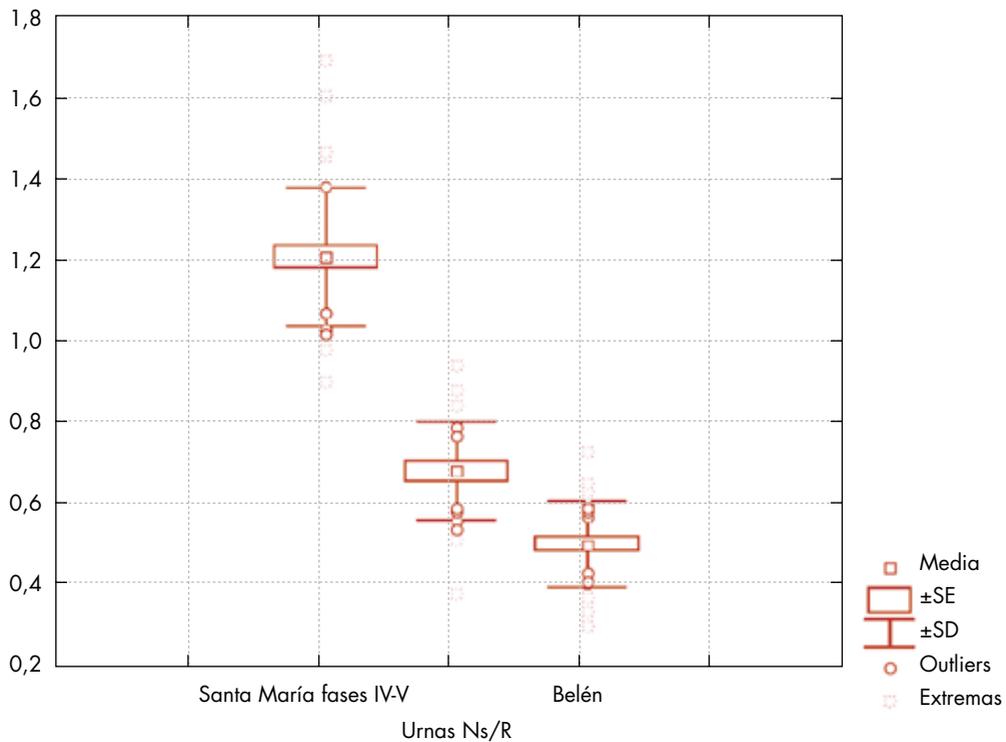


Gráfico 2. Gráfico de cajas del índice cuello/cuerpo para una muestra de 34 urnas Santa María fases IV y V, 46 urnas Belén (según datos de Basile 2005) y 33 urnas Ns/R.

Graph 2. Box plot of neck/body index for a sample of 34 Phase IV and V Santa María urns, 46 Belén urns (using data from Basile 2005) and 33 Black on Red urns.

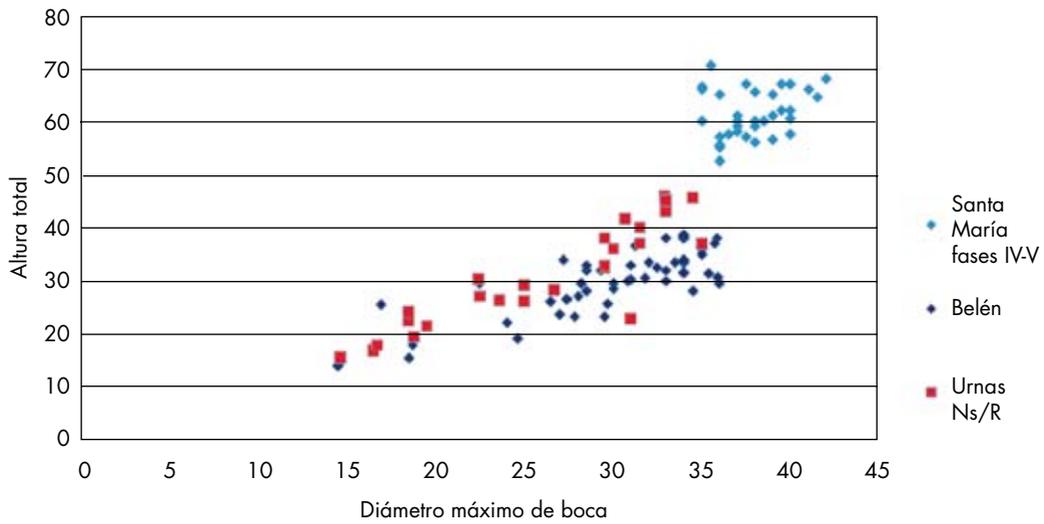


Gráfico 3. Relación entre altura total y diámetro máximo de boca en una muestra de 34 urnas Santa María fases IV y V, 46 urnas Belén (según datos de Basile 2005) y 24 Urnas Ns/R, N total: 104. Las magnitudes se expresan en cm.

Graph 3. Ratio of total height and maximum mouth diameter in a sample of 34 Phase IV and V Santa María urns, 46 Belén urns (using data from Basile 2005) and 24 Black on Red urns, N total: 104. Sizes are expressed in cm.

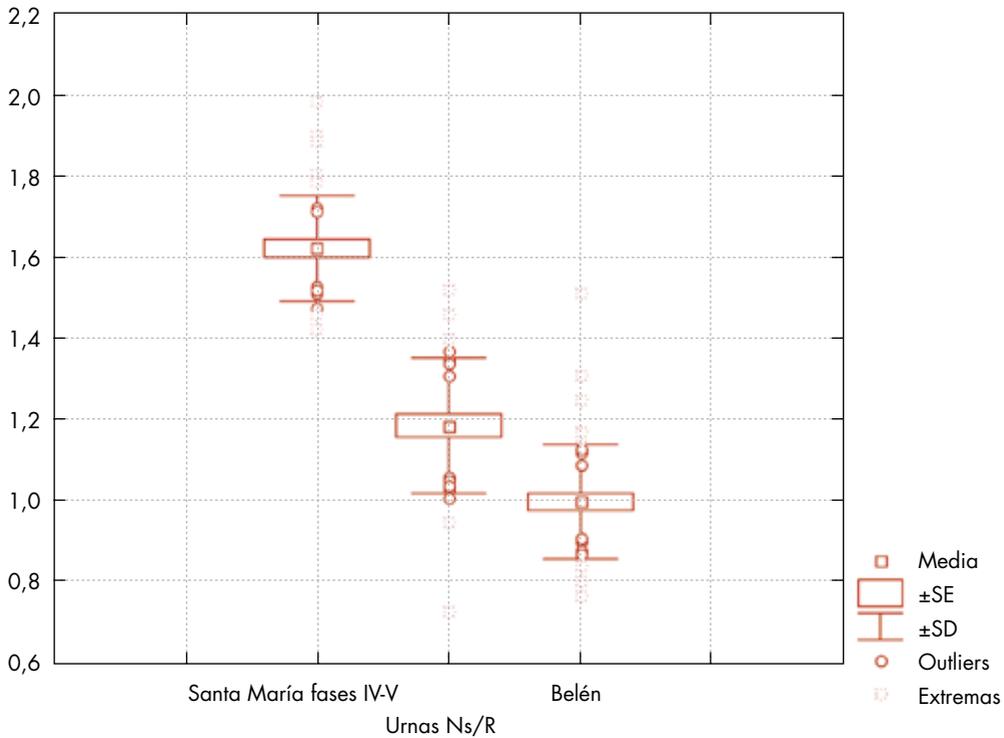


Gráfico 4. Gráfico de cajas del índice altura total/diámetro máximo de boca para una muestra de 34 urnas Santa María fases IV y V, 46 urnas Belén (según datos de Basile 2005) y 34 urnas Ns/R.

Graph 4. Box plot of total height/maximum mouth diameter index for a sample of 34 Phase IV and V Santa María urns, 46 Belén urns (using data from Basile 2005) and 34 Black on Red urns.

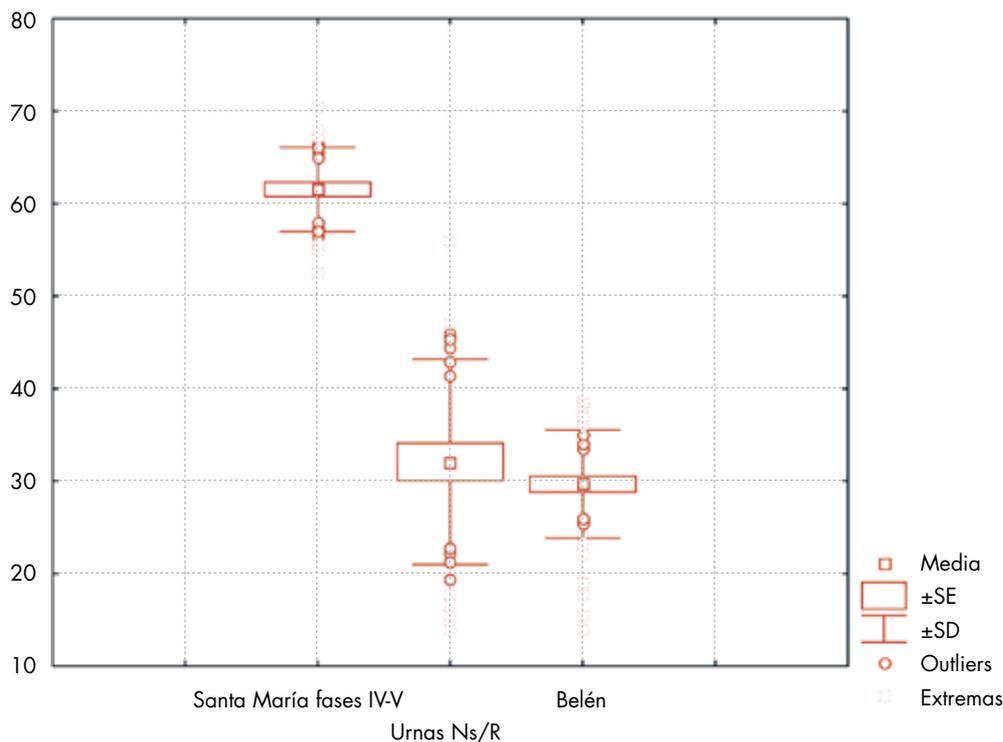


Gráfico 5. Gráfico de cajas considerando los valores de altura total para una muestra de 34 urnas Santa María fases IV y V, 46 urnas Belén (según datos de Basile 2005) y 30 urnas Ns/R. Las magnitudes se expresan en cm.

Graph 5. Box plot considering total heights for a sample of 34 Phase IV and V Santa María urns, 46 Belén urns (using data from Basile 2005) and 30 Black on Red urns. Sizes are expressed in cm.

que determinadas características sean invisibles en el objeto terminado, no implica que las prácticas que las generaron también lo hayan sido. Esto nos lleva a reflexionar en torno a las relaciones entre las prácticas de los alfareros y los procesos de producción y reproducción de identidades. Siendo el baño blanco un atributo clave en el Estilo Santa María, nos preguntamos en qué medida estas manchas blancas, aplicadas intencionalmente, se vinculan con la necesidad de imprimir una relación particular con dicho universo estilístico.

La estructura profunda de significados compartidos entre las urnas Ns/R y las santamarianas podría llegar a pasar desapercibida pero queda expuesta a partir de un análisis estilístico exhaustivo.

## Procedencias

Las vasijas que componen la muestra analizada proceden de las siguientes localidades: Famabalasto (8), Masao (2), Rincón Chico (2), Quilmes (1), El Bañado (1), Amaicha (5), Las Mojarras (2), El Paso (1), Fuerte Quemado (5), El Mollar de Tafí (1), Belén (1) y Londres (1). Se suman tres piezas procedentes de la

región de Santa María y 10 con procedencia desconocida (fig. 1 y Gráfico 6). Todas las localidades, con excepción de Londres y Belén, remiten al ámbito geográfico de la *tradición Yocavil* del Estilo Santa María. Sólo dos de las piezas proceden de la zona de Hualfín, uno de los ámbitos geográficos del Estilo Belén.

Las piezas que poseen registro de campo son de las colecciones Benjamín Muñiz Barreto, Márquez Miranda y Cigliano (MLP) y Cigliano (MUNR), todas de contextos funerarios. Tenemos también una referencia bibliográfica donde se presentan algunos datos del hallazgo de una urna (fig. 4, N° 5) (Liberani & Hernández 1950 [1877]). En la mayoría de los casos se trata de elementos de ajuar funerario recuperados en cistas de adultos (12 ejemplares) pero también hay casos de entierro de párvulos en urna (dos ejemplares) y como elemento de ajuar dentro de una urna tipo "uilque" (un ejemplar) (véase Tabla 2).<sup>12</sup> A pesar de que desconocemos el contexto original de las demás piezas, pensamos que se trata de material funerario por tratarse de piezas no fragmentadas.

Hemos comenzado a reconocer también fragmentos de urnas Ns/R en distintas localidades arqueológicas de Yocavil. Estos hallazgos se vinculan con áreas

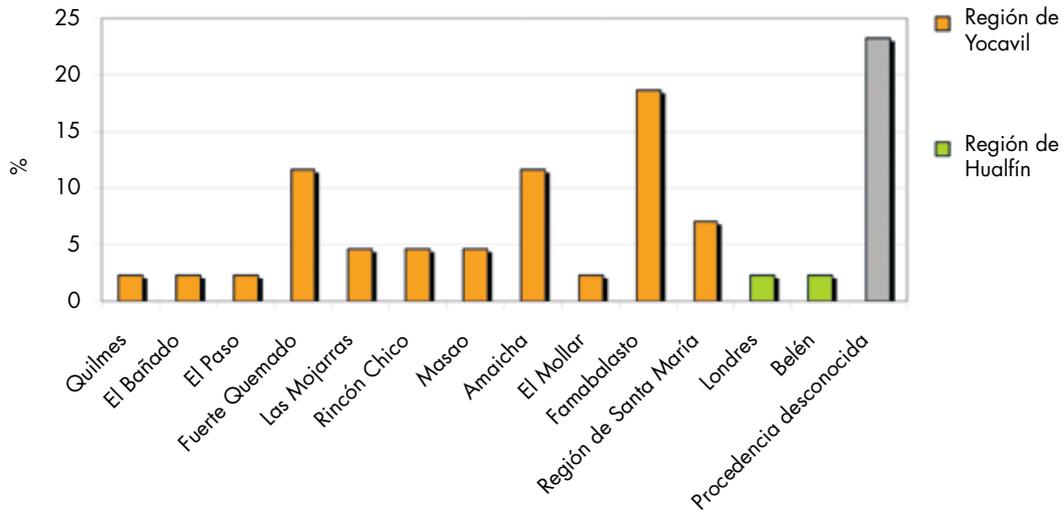


Gráfico 6. Frecuencia relativa de urnas Ns/R según procedencias, sobre una muestra de 43 ejemplares. Nótese el predominio de vasijas de la región de Yocavil.

Graph 6. Relative frequency of Black on Red urns by origin, based on a sample of 43 urns. Note the predominance of vessels from the Yocavil region.

residenciales y productivas, lo que sugiere posibles usos no funerarios. Hemos recolectado fragmentos en el tambo de Punta de Balasto, Rincón Chico sitios 8 y 15, El Calvario de Fuerte Quemado y Loma Redonda. Como mencionamos, hemos identificado en ilustraciones publicadas algunos fragmentos que podrían corresponder a esta variante: Localidad de los Cuartos, Tañí del Valle (Manasse 2002: 397, figura 3) y el bajo de La Ventanita de Fuerte Quemado (Kriscautzky 1999: 116, 125 y 126).

### Asociaciones y cronología

En la Tabla 2 presentamos sintéticamente las asociaciones en contextos funerarios de urnas Ns/R (15 urnas en 11 contextos funerarios). A continuación comentaremos ciertas implicancias cronológicas que se desprenden del análisis de las mismas.

Las urnas N° 2, 9 y 21 no poseen asociaciones con materiales cronológicamente diagnósticos. No obstante, la pauta de uso observada en el primer caso, como elemento de ajuar en una cista de adultos, sugeriría que se trata de un evento tardío. En la región de Yocavil la incorporación de urnas como acompañamiento funerario para adultos en cistas comienza a observarse tardíamente. Se registraron casos para ejemplares clasificados dentro de las fases III, IV y V.

La urna N° 5 habría estado tapada con un puco que se vincularía con los estilos Yavi y Casa Morada policromo.

Piezas similares a ésta (véase puco en fig. 10) podrían relacionarse en Yocavil a la época incaica (Tancredi et al. 2004).

Las cistas del bajo de Rincón Chico (Lampacito), donde se encontraron las urnas N° 11 y 12, contenían además cerámica de Estilo Caspinchango y collares de cuentas de vidrio. En la Cista A, se hallaron además piezas santamarianas Negro sobre Blanco de la Fase V. Mientras que en la B aparecieron posibles fragmentos de hierro y madera y un puco Yocavil (interior rojo sobre blanco). El Estilo Caspinchango y las cuentas de vidrio son característicos del Período Hispano Indígena. Las piezas de Estilo Santa María aquí presentes corresponden a variantes propias de momentos muy tardíos en la secuencia. Los pucos Yocavil de interior rojo sobre blanco se han registrado en diferentes contextos funerarios asociados a elementos europeos.

Las urnas N° 13 y 14 se asocian a un aribaloide Inka mixto (La Paya Dibujos Negros) y a un puco Santa María bicolor. La vinculación con el aribaloide apoya la asignación cronológica del entierro a la época inka.

Las urnas N° 22 y 23 (Cista 4); 24 (Cista 13); 25, 26 y 28 (Cista 19) y 27 (Cista 2) fueron halladas en el *Cementerio Rico* de Famabalasto (Cementerio VII en Cigliano 1958). En estos cuatro entierros múltiples de adultos las abundantes ofrendas están integradas además por piezas cerámicas de estilos Famabalasto Negro sobre Rojo, Famabalasto Negro Grabado, Santa María Bicolor, Santa María Tricolor (modalidad tardía) y Belén, junto

Tabla 2. Asociaciones contextuales conocidas de las urnas Ns/R analizadas  
*Table 2. Known contextual associations of the Black on Red urns analyzed*

Urna N°	Procedencia	Tipo de entierro	Asociaciones	Fuente bibliográfica
2	<b>El Bañado</b> (Cementerio II Monte Turiso, entierro "2/2")	Entierro de 3 individuos adultos en cista de piedras con techo en falsa bóveda.	1 urna Ns/R. No hay datos sobre asociaciones. (Total: 1 objeto)	Libretas de Weiser, III Expedición
5	<b>Fuerte Quemado</b>	Posible entierro de niño en urna calzada lateralmente por piedras, a 1 m de profundidad.	1 urna Ns/R, Pucos tapa estilo Yavi-Casa Morada Polícromo (Total: 2 objetos)	Liberani & Hernández 1950 [1877]
9	<b>Las Mojarras</b> (Al pie del Cerro Pintado hacia el Norte)	Entierro de niño de 2-3 años en urna.	1 urna Ns/R. No hay datos sobre asociaciones. (Total: 1 objeto)	Libretas de Weiser-Wolters, VI Expedición
11	<b>Rincón Chico</b> cista ubicada en el bajo (Cista A según Lorandi et al. 1960)	Entierro de 2 adultos femeninos y 1 adulto masculino en cista de piedras con techo en falsa bóveda.	1 urna Ns/R, 1 urna Santa María Bicolor Ns/Bl (Fase V), 2 pucos Santa María Bicolor Ns/Bl c/cuello; 3 pucos y 2 ollas Caspinchango; 1 jarra; 2 collares de cuentas de vidrio. (Total: 12 objetos)	Márquez Miranda & Cigliano 1961
12	<b>Rincón Chico</b> (Lampacito) (Cista B)	Entierro de 7 individuos adultos en cista de piedras de planta circular con techo en falsa bóveda.	1 urna Ns/R, 1 pucos Yocavil, 2 pucos Caspinchango, 1 olla con pie Caspinchango, 1 pucos rojo, 1 pucos Ns/R, elementos de hierro (?), elementos de madera, cuentas de vidrio. (Total: 7 objetos cerámicos)	Lorandi, Renard, & Tarragó 1960
13 y 14	<b>Masao</b> (Cementerio I a la orilla izquierda del Arroyo Chañaryaco, entierro 8 en Weiser)	Entierro de 3 adultos? en pozo de contorno indeterminado relleno de tierra y cubierto por hiladas de piedra.	2 urnas Ns/R, 1 aríbaloide Inca mixto (La Paya Dibujos Negros), 1 pucos Santa María Bicolor y 2 piedras pintadas. (Total: 6 objetos)	Libretas de Weiser, III Expedición; Cigliano 1958; Matera 2008
21	<b>Famabalasto</b> (Cementerio de Trojas en Weiser) (Cementerio VII en Cigliano 1958)	Entierro de 1 subadulto? en olla grande (uilque) de 60 cm de altura.	1 urna Ns/R y 1 pucos indeterminado. (Total: 2 objetos)	Libretas de Weiser-Wolters, IV Expedición; Cigliano 1958
22 y 23	<b>Famabalasto</b> (Cementerio en frente de la Quebrada Agua Salada, Troja 4 en Weiser) (Cementerio VII, Cista 4 en Cigliano 1958)	Entierro de 11 adultos en pozo circular de 2 m de diámetro con techo de piedras en falsa bóveda. Cuerpos colocados según eje este-oeste, con la cabeza hacia el este.	2 urnas Ns/R, cerámica estilos Famabalasto Ns/R, Famabalasto Negro Grabado, Santa María Bicolor, Santa María Tricolor y Belén. Junto a estas piezas se hallaron 1 peine, 1 cuenta, 1 cuchillón y 1 tarabita de madera, torteros y 1 "topu" (alfiler) de hueso. (Total: 24 objetos)	Libretas de Weiser-Wolters, IV Expedición; Cigliano 1958
24	<b>Famabalasto</b> (Cementerio Rico, entierro "13" en Weiser) (Cementerio VII, Cista 5 en Cigliano 1958)	Entierro de 7 adultos en pozo circular de 2 m de diámetro con techo de piedras en falsa bóveda. Cuerpos colocados según eje este-oeste, con la cabeza hacia el este.	1 urna Ns/R, piezas Famabalasto Ns/R, Famabalasto Negro Grabado, Santa María Bicolor Ns/Bl y Belén. Junto a estas piezas se hallaron 1 pulsera de oro y restos de cestería. (Total: 24 objetos)	Libretas de Weiser-Wolters, IV Expedición; Cigliano 1958
25, 26 y 28	<b>Famabalasto</b> (Cementerio de trojas en el arenal frente a Agua Salada, entierro "19" en Weiser) (Cementerio VII, Cista 6 en Cigliano 1958)	Entierro de 3 adultos en pozo circular de 2 m de diámetro con techo de piedras en falsa bóveda.	2 urnas Ns/R, Famabalasto Ns/R, Belén, Famabalasto Negro Grabado y Santa María Bicolor. (Total: 29 objetos)	Libretas de Weiser-Wolters, IV Expedición; Cigliano 1958
27	<b>Famabalasto</b> (Cementerio en frente de la Quebrada Agua Salada, Troja 2 en Weiser) (Cementerio VII, Cista 2 en Cigliano 1958)	Entierro de 4 adultos en pozo circular de 2 m de diámetro con techo de piedras en falsa bóveda. Cuerpos colocados según eje este-oeste, con la cabeza hacia el este.	1 urna Ns/R, 1 pucos c/cuello Santa María Bicolor, 2 ollitas con cuello Santa María Bicolor, 4 ollitas con cuello Famabalasto Ns/R, 1 olla Belén, 1 pucos Famabalasto Negro Grabado y 1 ollita Famabalasto Negro Grabado oxidante. (Total: 11 objetos)	Libretas de Weiser-Wolters, IV Expedición; Cigliano 1958

a objetos de diversos materiales. Los cuatro casos presentan el mismo tipo de asociaciones entre variantes estilísticas de los siglos xv a xvii. (Véanse fotografías de los objetos cerámicos de estas tumbas de Famabalasto en Palamarczuk 2009: 296-297, 299-302, 306-307).

Como pudimos ver, todas las asociaciones de las urnas Ns/R nos remiten al momento de la expansión inkaica y de la conquista española en el área.

El entierro múltiple de adultos en cistas y las prácticas de reutilización de estos espacios, limitan la capacidad de distinción de las ofrendas correspondientes a eventos funerarios discretos. No obstante, los estilos presentes en las tumbas aquí consideradas reflejan lapsos de tiempo relativamente cortos referibles a las épocas Inka e Hispano Indígena. Épocas que muchas veces no se pueden distinguir arqueológicamente debido a la continuidad tanto en algunas prácticas sociales, como en el uso de objetos y espacios.

Sin embargo, a partir de algunas características estilísticas intrínsecas de las urnas Ns/R, nos inclinamos a situar el origen de su producción durante la expansión inkaica y su perduración durante los primeros momentos de la conquista española. Por ejemplo, la representación de “guerreros”, guardas “tipo Yavi”, la “cruz de malta” o el uso reiterado de espacios reticulados, son elementos que se ponen en juego en las piezas Inka mixto de la región. Hemos identificado un plato Inka mixto (Kriscautzky 2005: 51) cuya decoración interna presenta muchos puntos en común con los diseños de las urnas estudiadas y con platos inkaicos provenientes de La Paya y Fuerte Quemado (Bruch 1911: 74, figura 70).

### Otras urnas Negro sobre Rojo tardías en Yocavil

El conjunto descrito no agota la totalidad de modalidades de urnas Negro sobre Rojo vinculadas a la época tardía en Yocavil. Por este motivo y con el fin de identificar a este grupo en particular, proponemos denominarlo operativamente Belén-Santa María Negro sobre Rojo, variedad “árbol de serpientes”. Notamos grandes semejanzas entre las urnas aquí analizadas y el conjunto llamado Quilmes Inciso (Serrano 1966 [1958]). A su vez, presentan puntos en común con otras vasijas que por su singularidad hasta el momento no constituyen grupos pero que sin embargo presentan notables afinidades entre sí. Hemos podido distinguir un pequeño grupo formado por tres vasijas a las que llamaremos “urnas de cuello vacío”. Dos de los ejemplares proceden de Yocavil: Fuerte Quemado (fig. 11e) y Amaicha (MEJBA N° 47-1652), mientras que la tercera proviene de Hualfín

(Cementerio La Aguada Orilla Norte, MLP, Col. BMB N° 11843, Wynveldt 2006). Esta última vasija se asocia en un contexto funerario a piezas inkaicas.

Todas estas urnas Negro sobre Rojo podrían agruparse en un conjunto que incluya mayor variedad junto con las urnas aquí analizadas (fig. 11).

Al mismo tiempo, aunque en escasa cantidad, existen urnas Belén en Yocavil (Lafone Quevedo 1908, figura 34; Bruch 1911, figura 90; Bregante 1926, figura 48; Palamarczuk 2002). Considerando esta baja frecuencia, Sempé (1999, 2005) ha planteado la idea de que la cultura santamariana ofreció resistencias a la penetración cultural y territorial Belén. Asimismo, considera que la presencia de cerámica Belén en Tafí podría explicarse en función de la instalación de *mitimaes* de Hualfín en esta zona. Núñez Regueiro (1974) también menciona la presencia de cerámica Belén en el pucará de Loma Verde en Tafí. Sin embargo habiendo notado la variedad de urnas Negro sobre Rojo en Yocavil, nos surgen dudas con respecto a dicha asignación estilística.

Es interesante destacar la existencia en la zona, de una serie de estilos minoritarios contemporáneos que comparten el uso de pintura negra sobre un baño rojo, entre ellos el Famabalasto Negro sobre Rojo, La Paya Dibujos Negros, Rojo Pulido Inkaico e “Hispano Indígena”. Si bien cada uno de estos estilos posee trayectorias y espacialidades particulares, parecen sugerirnos una tendencia estética de época.

Queda pendiente una sistematización de cada una de las variantes mencionadas para entender su génesis y vínculos mutuos.

### REFLEXIONES HACIA LA INTERACCIÓN SOCIAL

A partir del análisis de las urnas Ns/R surgen dos datos fundamentales con respecto a estas vasijas de carácter mixto. Por un lado, las procedencias indican que se trata de un material que se usó y circuló casi exclusivamente en el área de la *tradición Yocavil*. Por otro lado, su cronología se vincula con las épocas Inkaica e Hispano Indígena. Si bien resulta muy difícil diferenciar ambos momentos en los contextos funerarios, proponemos ubicar el origen de la producción de estas vasijas durante la expansión inkaica y su perduración durante los primeros momentos de la conquista española.

¿Pero dónde nos sitúa el hablar de momentos inkaicos en el NOA? ¿Cuándo empieza el “Período Inkaico”? ¿Fue una expansión veloz, que demandó poco tiempo en dominar amplios territorios ocupados por diversas formaciones sociales? Generalmente y quizás



Figura 11. Ejemplos de otras modalidades de urnas Negro sobre Rojo tardías de Yocavil: a) IAMUNT MA 4279, Fuerte Quemado; b) MEJBA -36857-, Fuerte Quemado; c) MAEC S/N°; d) MLP BMB 5408, Famabalasto; e) Bruch 1911: 91, figura 91, MLP Col. Bruch N° 84, Fuerte Quemado; f) MEJBA S/N°; g) MEJBA Z-10207, Fuerte Quemado.

Figure 11. Examples of other types of late Black on Red urns from Yocavil: a) IAMUNT MA 4279, Fuerte Quemado; b) MEJBA -36857-, Fuerte Quemado; c) MAEC s/n°; d) MLP BMB 5408, Famabalasto; e) Bruch 1911: 91, fig. 91, MLP Col. Bruch N° 84, Fuerte Quemado; f) MEJBA s/n°; G. MEJBA Z-10207, Fuerte Quemado.

implícitamente, se considera que el Período Inkaico en el NOA comienza cuando los representantes del imperio se asientan por primera vez en el territorio, en algún momento del siglo xv.

Si bien las discusiones sobre la cronología de la expansión son importantes, creemos que se desplazan de un eje para nosotras principal: considerar la expansión inkaica no como un acontecimiento puntual sino como un proceso que, desde el punto de vista de las sociedades locales, se habría iniciado aun antes de la presencia física efectiva de representantes del estado

inkaico en la región. Por eso, planteamos la necesidad de complejizar esta imagen de un antes y un después determinada por dicha presencia, la que provocaría el encuentro de partes desconocidas entre sí y que sólo comenzarían a interactuar a partir de ese "hito". Seguramente los grupos locales habrían tenido conocimientos y valoraciones sobre la expansión inkaica de larga data, previamente a su arribo a la región, a la vez que los inkas habrían manejado información sobre los grupos locales. Ese conocimiento mutuo constituye ya un tipo de interacción.

Retomando el concepto de frontera –en general, como espacio en constante redefinición, donde se expresan relaciones de interacción y conflicto entre distintos grupos sociales–, nos resulta útil considerar los planteamientos en torno a las transformaciones sociales de grupos en zonas fronterizas a la expansión de un estado (por ejemplo, Boccarda 1999, 2002). Pensando particularmente en el caso del área valliserrana central del NOA ante la expansión inkaica, lo interesante está dado por la visión de los procesos de expansión en tanto mecanismos que pueden redefinir o transformar las relaciones dentro y entre sociedades vecinas.

Las posibilidades de inferir situaciones de interacción social a partir de ciertas manifestaciones estilísticas, como el fenómeno de surgimiento de diversos estilos Inka mixto (donde se aprecia una mezcla entre lo local y lo inkaico) en distintas áreas del *Tawantinsuyu*, podrían extenderse a las manifestaciones donde confluyen estilos de diferentes desarrollos regionales locales. El caso de las urnas Ns/R, en el que se integran elementos Belén y Santa María, podría tomarse como un ejemplo en este sentido.

Otro punto importante está relacionado con las procedencias de las urnas Ns/R. Hay que destacar que, aunque se trata de un estilo mixto que combina rasgos de estilos mayoritarios propios de regiones diferentes pero vecinas, no se encuentra presente por igual en ambas regiones. Hasta el momento, hemos notado que aparentemente no estaba circulando en la zona de Hualfín (dos ejemplares) con la misma fuerza que en Yocavil (31 ejemplares). ¿Qué significa esta distribución tan particular? ¿Qué representa este estilo que mezcla en nuevas manifestaciones elementos característicos de estilos propios de grupos diferentes? ¿Qué nos puede estar indicando que algunos elementos usados reiteradamente en estas vasijas se integran a algunas producciones Inka mixto local (tipo La Paya Dibujos Negros)?

Estas preguntas nos hacen volver a algunas consideraciones previas sobre las urnas Ns/R. Vimos que se las pensó como manifestaciones propias de un área de transición entre dos entidades contiguas (Cigliano 1958). Otros autores propusieron una explicación vinculada con el establecimiento de *mitimaes* de Hualfín en Yocavil (Perrotta & Podestá 1974; Tarragó 1995, 2000). Esta hipótesis implica el surgimiento de este nuevo estilo como una consecuencia de la ocupación inkaica efectiva en la región. Pensamos que se trata de una explicación que no debe dejar de tenerse en cuenta.

Sin embargo, recuperando la noción dinámica de estilo como práctica y como frontera de interacción social, podemos proponer algunas nuevas ideas que amplíen las posibilidades de acercamiento a este estilo mixto específico. El mismo podría ser el producto de

una interacción social redefinida entre grupos de Hualfín y de Yocavil resultado de la configuración de esta zona del NOA como frontera del proceso expansivo inkaico en marcha. Dichas transformaciones en las relaciones intergrupales, seguramente continuaron modelándose una vez establecida la presencia inkaica en la zona. A diferencia de la hipótesis de los *mitimaes*, esta propuesta, que podríamos llamar hipótesis de “interacción regional”, imagina la posibilidad del surgimiento de este estilo con anterioridad a la presencia inkaica efectiva pero en estrecha relación con lo Inka. Esta idea no se contradice con nuestra asignación de las vasijas a momentos inkaicos, ya que en ellos incluimos las transformaciones sociales inmediatamente previas pero vinculadas a esta llegada. De todos modos, tampoco excluye el posible inicio de la producción de estas vasijas luego de la llegada de representantes inkaicos a la región. Aún no contamos con datos lo suficientemente precisos, que nos permitan evaluar estas posibilidades.

Las distintas alternativas explicativas se enriquecerán reflexionando sobre las intencionalidades que pueden mediar en el surgimiento de innovaciones en las manifestaciones simbólicas. En este sentido podríamos plantear la idea del mestizaje como un fenómeno político, no como algo meramente estético. Es decir, creemos estar ante una intención de fusión estilística y no ante un resultado automático de la mezcla de poblaciones que resulta en una hibridación de sus expresiones materiales. La idea de que los estilos cerámicos pueden emplearse como elementos emblemáticos desencadena nuevas preguntas: ¿Es este estilo el resultado de un proceso de conformación de nuevas identidades surgidas, a su vez, de nuevas formas de interacción ante un contexto histórico novedoso? ¿Constituye un emblema grupal? Creemos que más que una manifestación individual este estilo conformaría una expresión grupal. Intuimos la presencia de diferentes manos en la elaboración de las vasijas (distintos trazos, acabados de superficie, etc.) a la vez que se expresa un patrón compartido en los temas representados y su estructuración en la vasija. Por otra parte, ¿quiénes hacen estas vasijas y quiénes conforman el colectivo al que representan? ¿Puede ser la expresión de nuevos grupos parentales o de linajes? ¿Puede estar respondiendo a la intención de expresar un pacto, entre quienes a pesar de todo se siguen percibiendo como diferentes? ¿Puede tratarse de símbolos de estatus o de jerarquía social? Seguramente no haya una única respuesta que cierre estas interrogantes, ya que es muy probable que las vasijas hayan tomado diferentes roles en coyunturas políticas y sociales cambiantes.

Si bien nos inclinamos por la idea de la “interacción regional” para entender la génesis del estilo, hasta el

momento no hay elementos que permitan descartar la hipótesis de los *mitimaes*. Por este motivo, las interpretaciones están abiertas inclusive a otras posibilidades.

Habiendo identificado y definido un conjunto estilístico particular –las urnas Ns/R– se abre la posibilidad de su identificación en fragmentos cerámicos, no sólo en contextos funerarios donde se suelen hallar vasijas enteras, sino también en diferentes contextos de la vida cotidiana, lo que permitirá seguir avanzando en el conocimiento de la temporalidad, como así también de los diferentes usos y valores sociales vinculados a dicho conjunto. Hasta el momento fragmentos de urnas de este estilo habían pasado desapercibidos, subsumidos en categorías amplias como “negro sobre rojo” o bien considerados como Belén.

Otro hecho destacable para contextualizar la producción de las urnas Ns/R es su coexistencia con los estilos Belén y Santa María. Es decir, su emergencia no implica la desaparición de aquellos estilos de los que se nutre, de hecho las urnas Ns/R constituyen una producción minoritaria. Esto indica también que los modelos tomados como referentes de las urnas estudiadas formaban parte del presente de las personas que las elaboraban y usaban. Los universos de referencia estaban en movimiento, no eran cosas del pasado, al menos no exclusivamente. Estas vasijas Ns/R ponen de manifiesto el juego de complementariedad y de oposiciones entre los estilos mayoritarios vigentes, los que también están al mismo tiempo experimentando notables transformaciones (véase, por ejemplo, Reynoso & Pratolongo 2008).

Hasta aquí se ha asumido que los estilos Belén y Santa María presentaron trayectorias paralelas con una temporalidad similar. ¿Pero qué sucedería si esta premisa inicial no fuera correcta? El problema de la cronología condiciona nuestra capacidad para abordar estas

situaciones. Las recientes revisiones de los contextos Belén de la zona de los valles de Hualfín y Abaucán nos resultan sugerentes, ya que sostienen que la mayoría de los fechados radiocarbónicos confiables corresponderían a los momentos tardíos dentro de la época tardía (Sempé 2005; Wynveldt 2006; Ratto et al. 2007). Esta información nos permite imaginar otras posibilidades: ¿Podríamos pensar en el Estilo Belén en su conjunto como el resultado de un proceso de generación de nuevas identidades desencadenado por la expansión inkaica? Teniendo en cuenta que la cantidad de estas vasijas es escasa en comparación con las producciones santamarianas, ¿podríamos pensar en un lapso corto para el desarrollo del Estilo Belén?, ¿en esta disparidad podrían también influir factores demográficos y/o de muestreo? Desde ya, estas son simplemente posibilidades que deberán evaluarse a la luz de mayor información.

Todo lo mencionado demuestra la necesidad de avanzar en investigaciones relevantes para resolver estas interrogantes. Desde un punto de vista que pone énfasis en las vinculaciones más que en entidades aisladas y fijas, la historia de estas comunidades debe entenderse siempre en relación recíproca.

RECONOCIMIENTOS Versiones previas de este trabajo se presentaron en el Seminario de Doctorado “Etnogénesis y mestizaje en la fronteras de las Américas” (FFyL, UBA) dictado por Guillaume Boccara y en el Simposio “Práctica, significado y contexto en la representación visual: experiencias de investigación” coordinado por Laura Quiroga y Fabiana Bugliani en el XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Agradecemos a los directores y al personal de los distintos museos recorridos, especialmente a María Delia Arena por su ayuda en el Museo de La Plata. A Myriam Tarragó, Javier Natri, Sergio Caviglia y Gerónimo Pratolongo por sus comentarios a versiones previas de este trabajo. A Javier Natri y Norma Ratto por facilitarnos información sobre algunas piezas. Agradecemos a los evaluadores del manuscrito por sus útiles comentarios. Esta investigación se realizó en el marco de los Proyectos UBACyT F152, PIP 6148 y PICT 34511.

## ANEXOS

Anexo 1. Datos sobre procedencia, ubicación actual, colector y menciones bibliográficas de las urnas Ns/R analizadas  
*Annex 1. Information on the origin, current location, collection and bibliographic references of the Black on Red urns analyzed*

Urna N°	Procedencia	Colector	Contexto	Museo	N° inventario	Publicada en
1	Quilmes (Tucumán)	¿Pelissero y Difrieri ?	No	MAJBA		
2	El Bañado (Tucumán)	Weiser (III Exped Muñoz Barreto 1920-1921)	Si	MLP	2/2- 1960-4572	
3	El Paso (Tucumán)	Breyer (1944)	No	MEJBA	(-29061-)	
4	Fuerte Quemado (Catamarca)	Breyer (1944)	No	MEJBA	44-1924	Serrano 1966 [1958]; Nastri 2006
5	Fuerte Quemado (Catamarca)	Liberani y Hernández (1877)	Si	?		Liberani & Hernández 1950 [1877]
6	Fuerte Quemado (Catamarca)	Zavaleta	No	EM	6485 o 2922	Nastri 2006
7	Fuerte Quemado (Catamarca)	Schreiter (1912)	No	MFV	88706	Becker Donner 1950
8	Fuerte Quemado (Catamarca)	Paz Posse	No	MUNT	MA 0536	IAMUNT 2003
9	Las Mojarras (Catamarca)	Weiser (VI Exped Muñoz Barreto 1924)	Si	MLP	440-2481-5036	
10	Las Mojarras (Catamarca)	Weiser (IV Exped Muñoz Barreto 1921-1922)	No	MLP	?-6315	
11	Rincón Chico (Catamarca)	M. Miranda y Cigliano (1961)	Si	MLP	5	Márquez Miranda & Cigliano 1961; Weber 1978
12	Rincón Chico (Catamarca)	Cigliano (III Exped. F.F.Y.L., UNL, 1959)	Si	MUNR	14/163 - LCB p3	Lorandi et al. 1960
13	Masao (Catamarca)	Weiser (III Exped Muñoz Barreto 1920-1921)	Si	MLP	1558-4436	Perrotta & Podestá 1974
14	Masao (Catamarca)	Weiser (III Exped Muñoz Barreto 1920-1921)	Si	MLP	1557-4437	
15	Amaicha (Tucumán)	Adán Quiroga	No	MEJBA	(-25154-)	
16	Amaicha (Tucumán)	Adán Quiroga	No	MEJBA	12393	
17	Amaicha (Tucumán)	Breyer (1944)	No	MEJBA	44-2050 (33)	
18	Amaicha (Tucumán)	Breyer (1944)	No	MEJBA	44-2051 (54)	
19	Amaicha (Tucumán)	Zavaleta 3° colección (1899)	No	MEJBA	47-1653 (60)	
20	El Mollar (Tucumán)	Casanova y Da Fonseca (1936)	No	MEJBA	36-1098	
21	Famabalasto (Catamarca)	Weiser (IV Exped Muñoz Barreto 1921-1922)	Si	MLP	77-2193-5219	
22	Famabalasto (Catamarca)	Weiser (IV Exped Muñoz Barreto 1921-1922)	Si	MLP	141-2267-5294	
23	Famabalasto (Catamarca)	Weiser (IV Exped Muñoz Barreto 1921-1922)	Si	MLP	138-2264-5291	
24	Famabalasto (Catamarca)	Weiser (IV Exped Muñoz Barreto 1921-1922)	Si	MLP	166-2285-5311	
25	Famabalasto (Catamarca)	Weiser (IV Exped Muñoz Barreto 1921-1922)	Si	MLP	200-2314-5339	
26	Famabalasto (Catamarca)	Weiser (IV Exped Muñoz Barreto 1921-1922)	Si	MLP	243-2360-5385	
27	Famabalasto (Catamarca)	Weiser (IV Exped Muñoz Barreto 1921-1922)	Si	MLP	111-2236-5263	
28	Famabalasto (Catamarca)	Weiser (IV Exped Muñoz Barreto 1921-1922)	Si	MLP	2323-5348	Cigliano 1958
29	Londres (Catamarca)		No	MAAQ	254	
30	Belén (Catamarca)		No	MAAQ	2241	
31	Región de Santa María (Catamarca)		No	MAPEB	112	
32	Región de Santa María (Catamarca)	Schreiter (1912)	No	MFV	88748	Becker Donner 1950
33	Región de Santa María (Catamarca)		No	MFP	Sin N°	
34	Desconocida		No	MEJBA	(-28022-)	Calderari & Williams 1991
35	Desconocida		No	MAPEB		
36	Desconocida		No	EM	VC o 163	Nastri 2006
37	Desconocida		No	MAPSLQ	478	Basile 2005
38	Desconocida		No	MEJBA	Sin N°	
39	Desconocida		No	MEJBA	73-936	
40	Desconocida		No	MEJBA	Sin N°	
41	Desconocida		No	MUNT	MA 0409	IAMUNT 2003
42	Desconocida		No	MUNT	MA 1499	IAMUNT 2003
43	Desconocida		No	COMACO	Sin N°	

## Referencias Museos

**MEJBA** Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti" (Ciudad de Buenos Aires, Argentina)  
**MLP** Museo de La Plata (La Plata, Buenos Aires, Argentina)  
**MAPEB** Museo Arqueológico Provincial "Eric Boman" (Santa María, Catamarca, Argentina)  
**MAAQ** Museo Arqueológico "Adán Quiroga" (San Fernando del V. de Catamarca, Catamarca, Argentina)  
**MAPSLQ** Museo Arqueológico Provincial "Samuel Lafone Quevedo" (Andalgalá, Catamarca, Argentina)  
**MFP** Museo Filomeno Pastrana (Fuerte Quemado, Catamarca, Argentina)

**MAJBA** Museo Arqueológico "Juan Bautista Ambrosetti" (Quilmes, Tucumán, Argentina)  
**MUNT** Museo de la Universidad Nacional de Tucumán (San Miguel de Tucumán, Tucumán, Argentina)  
**MUNR** Museo de la Universidad Nacional de Rosario (Rosario, Santa Fe, Argentina)  
**MAEC** Museo Arqueológico "Dr. Eduardo Casanova" (Tilcara, Jujuy, Argentina)  
**COMACO** Fundación COMACO (Martín Coronado, Buenos Aires, Argentina)  
**EM** Ethnologisches Museum (Berlín, Alemania)  
**MFV** Museum für Völkerkunde (Viena, Austria)

Anexo 2. Variables morfométricas de las urnas Ns/R analizadas  
 Annex 2. Morphometric variables of the Black on Red urns analyzed

Urna N°	Procedencia	Altura total (cm)	Índice cuello/cuerpo	Índice h/diám. max.	Forma del cuerpo	Forma del cuello	Sección del cuello	Perfil cuerpo-cuello	Perfil externo de la base	Sección de las asas	Posición de las asas
1	Quilmes	Incomp.	?	?	elipsoidal	hiperboloid	?	inflexionado	continuo	arriñonada	Med.
2	El Banao	41,5	0,84	1,35	elipsoidal	hiperboloid	subcircular	inflexionado	continuo	subrectangular	Med.
3	El Paso	15,4	0,38	1,05	elipsoidal horizontal	hiperboloid	circular	inflexionado	continuo	subrectangular	Sup.
4	Fuerte Quemado	40	0,73	1,27	elipsoidal	hiperboloid	?	inflexionado	continuo	arriñonada	Sup.
5	Fuerte Quemado	?	0,73	1,52	elipsoidal	hiperboloid	?	inflexionado	inflexión suave	subrect.-arriñ.	Med.
6	Fuerte Quemado	?	0,88	1,46	elipsoidal	hiperboloid	?	punto angular	inflexionado	arriñonada	Med.
7	Fuerte Quemado	56	?	?	elipsoidal	hiperboloid	?	inflexionado	punto angular?	?	Sup.
8	Fuerte Quemado	?	0,76	1,28	elipsoidal	troncocónico saliente	?	punto angular	inflexión suave	subrectangular	Med.
9	Las Mojaras	37	0,6	1,17	elipsoidal	troncocónico saliente	?	punto angular	inflexión suave	arriñonada	Med.
10	Las Mojaras	28,2	0,71	1,05	elipsoidal	troncocónico saliente	?	punto angular	punto angular	arriñonada	Sup.
11	Rincón Chico	47	0,61	1,39	elipsoidal	hiperboloid	?	inflexionado	inflexión suave	arriñonada	Med.
12	Rincón Chico	46	0,77	1,4	elipsoidal	hiperboloid	circular	punto angular	inflexión suave	arriñonada	Inf.
13	Masao	45,5	0,85	1,31	elipsoidal	hiperboloid	subcircular	punto angular	punto angular	arriñonada	Sup.
14	Masao	44,5	0,61	1,34	elipsoidal	hiperboloid	subcircular	punto angular	punto angular	subrectangular	Med.
15	Amacha	14	0,7	0,95	elipsoidal	hiperboloid	?	inflexionado	punto angular	subrectangular	Inf.
16	Amacha	32,3	0,54	1,09	elipsoidal	hiperboloid	circular	inflexionado	continuo	subrectangular	Med.
17	Amacha	Incomp.	?	?	elipsoidal	hiperboloid	subcircular	inflexionado	continuo	arriñonada	Med.
18	Amacha	33	0,74	1,12	elipsoidal	hiperboloid	subcircular	inflexionado	inflexión suave	arriñonada	Med.
19	Amacha	26	0,58	1,04	elipsoidal	hiperboloid	subcircular	punto angular	punto angular	subrectangular	Med.
20	El Mollar	36,8	0,71	1,05	elipsoidal	?	circular	punto angular	?	arriñonada	Med.
21	Famabalasto	22,3	0,72	1,2	elipsoidal	hiperboloid	subcircular	punto angular	inflexionado	subrectangular	Med.
22	Famabalasto	24	0,69	1,29	elipsoidal	hiperboloid	circular	inflexionado	inflexión suave	subrect.-arriñ.	Sup.
23	Famabalasto	21,3	0,7	1,09	elipsoidal	hiperboloid	circular	punto angular	inflexión suave	subrectangular	Inf.
24	Famabalasto	26,2	0,69	1,11	troncocónica/elipse	hiperboloid	subcircular	punto angular	inflexionado	subrectangular	Sup.
25	Famabalasto	16,7	0,54	1,01	elipsoidal	hiperboloid	circular	punto angular	punto angular	arriñonada	Sup.
26	Famabalasto	17,8	0,51	1,06	troncocónica/elipse	hiperboloid	circular	punto angular	punto angular	subrectangular	Sup.
27	Famabalasto	27,1	0,64	1,2	elipsoidal	hiperboloid	circular	punto angular	continuo	subrectangular	Med.
28	Famabalasto	?	?	?	elipsoidal	hiperboloid	?	punto angular	punto angular	arriñonada	Med.
29	Londres	19,4	0,84	1,03	sub-esferoidal	hiperboloid	subcircular	punto angular	continuo	subrectangular	Med.
30	Belén	36	0,56	1,2	elipsoidal	hiperboloid	subcircular	punto angular	continuo	subrectangular	Inf.
31	Reg. Sta. María	?	?	?	elipsoidal	?	?	punto angular	continuo	arriñonada	Med.
32	Reg. Sta. María	22,7	?	0,73*	elipsoidal	hiperboloid	?	inflexionado	inflexionado?	?	Sup.
33	Reg. Sta. María	Incomp.	?	?	elipsoidal	?	?	punto angular	continuo	arriñonada	Inf.
34	Desconocida	29	0,94	1,16	troncocónica/elipse	hiperboloid	?	punto angular	punto angular	subrectangular	Sup.
35	Desconocida	?	0,77	1,03	elipsoidal	hiperboloid	?	punto angular	punto angular	subrectangular	Sup.
36	Desconocida	?	0,62	1,11	troncocónica/elipse	hiperboloid	?	inflexionado	inflexionado	subrect.-arriñ.	Sup.
37	Desconocida	43	0,79	1,3	elipsoidal	hiperboloid	subcircular	punto angular	inflexión suave	arriñonada	Inf.
38	Desconocida	45,3	0,59	1,37	elipsoidal	hiperboloid	circular	punto angular	punto angular	arriñonada	Med.
39	Desconocida	Incomp.	?	?	elipsoidal	hiperboloid	circular	inflexionado	inflexión suave	subrectangular	Sup.
40	Desconocida	30,2	0,51	1,34	elipsoidal	hiperboloid	circular	inflexionado	inflexión suave	subrect.-arriñ.	Sup.
41	Desconocida	Incomp.	?	?	elipsoidal	?	?	inflexionado	punto angular	subrect.-arriñ.	Med.
42	Desconocida	?	?	?	elipsoidal	?	?	inflexionado	continuo	arriñonada	Inf.
43	Desconocida	38	0,69	1,29	troncocónica/elipse	hiperboloid	circular	inflexionado	inflexionado	arriñonada	Med.

\* Posible problema con el valor de este índice (véase Nota 10)

Anexo 3. Variables decorativas y acabados de superficie de las urnas Ns/R analizadas  
 Annex 3. Decorative variables and surface finishings of the Black on Red urns analyzed

Urna N°	Procedencia	Colores	Trat. Sup.	Líneas de pulido observadas notorias	Dec. Modelada (Campo 4 no incluido)	Dec. Incisa	Campos decorados						Superposición de pinturas Rojo/Blanco	Baño rojo en el cuello	Chorroado interior	Bandas laterales	Inclusiones blancas en pasta
							1	2	3	4	5	6					
1	Quilmes	N y Bs/R	Alisado		Cuerpo	Cuerpo	X	X	X	C	X	X					
2	El Bañado	Ns/R	Alisado				X	X		a	X	?					
3	El Paso	Ns/Pasta	Pulido	X			X	X			X	X					X
4	Fuerte Quemado	Ns/R	Pulido	X			X	X			X	X					
5	Fuerte Quemado	Ns/R	?	?			X	X		?	X	X					?
6	Fuerte Quemado	Ns/R	Pulido				X	X			?						
7	Fuerte Quemado	Ns/R	Alisado				X	X		a	X	?					?
8	Fuerte Quemado	Ns/R	Alisado				X	X		?	?	?					?
9	Las Mojaras	Ns/R	Alisado				X	X		a	X	X					?
10	Las Mojaras	Ns/R	Alisado				X	X		a	X	X					
11	Rincón Chico	Ns/R	Alisado				X	X		a	X	X					
12	Rincón Chico	Ns/R	Alisado	X			X	X		c	X	X					
13	Masao	Ns/R	Alisado				X	X		a	X	X					?
14	Masao	Ns/R	Alisado				X	X		a	X	X					?
15	Amaticha	Ns/R	Alisado				X	X		a	X	X					?
16	Amaticha	Ns/R	Pulido?				X	X		b	?	X					?
17	Amaticha	Ns/R	Alisado				X	X			?	X					
18	Amaticha	Ns/R	Alisado				X	X			X	X					
19	Amaticha	Ns/R	Pulido?				X	X			X	X					
20	El Mollar	Ns/R	Alisado				X	X		a	X	X					
21	Famabalasto	Ns/R	Alisado				X	X		c	X	?					
22	Famabalasto	Ns/R	Alisado				X	X		X	X	X					
23	Famabalasto	Ns/R	Alisado				X	X		X	X	X					
24	Famabalasto	Ns/R	Alisado				X	X			X	?					
25	Famabalasto	Ns/R	Alisado				X	X			X	X					
26	Famabalasto	Ns/R	Alisado				X	X			X	X					
27	Famabalasto	Ns/R	Alisado				X	X		a	X	X					
28	Famabalasto	Ns/R	Alisado				X	X		a	?	X					?
29	Londres	Ns/R	Alisado				X	X		a	X	X					
30	Belén	Ns/R	Alisado				X	X		X	X	X					
31	Reg. Sta. María	Ns/B	Alisado				X	X		X	X	X					
32	Reg. Sta. María	Ns/R	Alisado				X	X		a	?	X					
33	Reg. Sta. María	Ns/R	Alisado				X	X		?	X	?					
34	Desconocida	Ns/R	Pulido				?	X		c	?	X					
35	Desconocida	Ns/R	Alisado				X	X			X	X					
36	Desconocida	Ns/R	Alisado				X	X			?	X					
37	Desconocida	Ns/R	Alisado				X	X		X	X	X					
38	Desconocida	Ns/R	Pulido?				X	X		X	X	X					
39	Desconocida	Ns/R	Pulido				X	X		a	?	X					
40	Desconocida	Ns/R	Pulido				X	X			X	X					X
41	Desconocida	Ns/R	Alisado	X			X	X		?	?	?					?
42	Desconocida	Ns/R	Alisado				X	X		?	?	?					?
43	Desconocida	Ns/R	Alisado				X	X		?	?	?					?

\* Pintura blanca en surco

Referencias

- x: presencia  
 ?: no observable  
 ? : no observable

Campo 4

- a: pintado  
 b: modelado  
 c: pintado y modelado

Bandas laterales

- a: debajo del asa  
 b: arriba y debajo del asa

## NOTAS

<sup>1</sup> Aquí nos referimos a los valles Calchaquí, Yocavil, Hualfin, Abaucán, Andalgala y aledaños.

<sup>2</sup> En este caso consideramos a la época tardía en un sentido amplio que incluye los Desarrollos Regionales, los procesos de ocupación incaica y los primeros momentos de la conquista española (véase apartado “La época tardía y el concepto de los Desarrollos Regionales”). Cuando hablamos del universo Negro sobre Rojo “tardío dentro de la época tardía”, nos referimos a los estilos cerámicos, en parte contemporáneos, en cuya decoración se han empleado ambos colores (véase apartado “Otras urnas Negro sobre Rojo tardías en Yocavil”).

<sup>3</sup> El término urna aquí utilizado, de uso muy extendido entre arqueólogos y pobladores del Noroeste Argentino, y difícil de sustituir, alude a un grupo de vasijas que, en el caso de los estilos Belén y Santa María, corresponde a una variedad morfológica que denominamos tinajas. Si bien el término urna, de acuerdo con convenciones vigentes, alude a contenedores funerarios, aquí se lo emplea como una categoría estrictamente morfológica. Efectivamente se ha observado que este tipo de vasijas ha cumplido múltiples funciones, no exclusivamente funerarias.

<sup>4</sup> De acuerdo con la información actualmente disponible respecto de las asociaciones contextuales y cruces estilísticos se ha establecido la contemporaneidad de vasijas santamarianas adscriptas a las fases IV y V con los momentos de la expansión incaica y europea. Si bien la hipótesis de que las transformaciones estilísticas que definen a la Fase III se relacionarían con los comienzos de la expansión incaica es sugerente, está pendiente su evaluación mediante un estudio específico.

<sup>5</sup> Esta característica está presente a lo largo de toda la serie, siendo un elemento típico del estilo.

<sup>6</sup> La nota anterior vale también para este rasgo.

<sup>7</sup> También se han hallado algunas urnas Fase III como ajuar en cistas de adultos (Perrotta & Podestá 1974: 31).

<sup>8</sup> Weber (1978) incluyó urnas bicolors en las fases III, IV y V. Si bien al referirse a la decoración bicolor no distinguió entre las piezas Negro sobre Blanco y Negro sobre Rojo, analizando las ilustraciones de los ejemplares que incluyó en estas fases, pudimos inferir que las Negro sobre Rojo están incluidas sólo en la Fase V.

<sup>9</sup> Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti” (Ciudad de Buenos Aires, Argentina); Museo de La Plata (La Plata, Buenos Aires, Argentina); Museo Arqueológico Provincial “Eric Boman” (Santa María, Catamarca, Argentina); Museo Arqueológico “Adán Quiroga” (San Fernando del V. de Catamarca, Catamarca, Argentina); Museo Arqueológico Provincial “Samuel Lafone Quevedo” (Andalgala, Catamarca, Argentina); Museo Arqueológico “Juan Bautista Ambrosetti” (Quilmes, Tucumán, Argentina); Museo de la Universidad Nacional de Tucumán (San Miguel de Tucumán, Tucumán, Argentina); Museo de la Universidad Nacional de Rosario (Rosario, Santa Fe, Argentina); Fundación COMACO (Martín Coronado, Buenos Aires, Argentina).

Referencias: Liberani & Hernández 1950 [1877]; Bennet et al. 1948; Becker-Donner 1950; Serrano 1966 [1958]; Lorandi et al. 1960; Márquez Miranda & Cigliano 1961; Perrotta & Podestá 1974; Weber 1978; Natri 2006; IAMUNT 2003 y libretas de campo inéditas de las expediciones III, IV y VI Benjamín Muñiz Barreto escritas por V. Weiser y F. Wolters (Weiser 1921; Weiser & Wolters 1922-1924).

<sup>10</sup> Con respecto al valor mínimo del índice altura/diámetro máximo de la boca (0,73, pieza N° 32) debemos mencionar que existe la posibilidad de que se trate de un dato erróneo. La información que utilizamos para calcular dicho valor fue tomada de Becker-Donner (1950: 93). Sin embargo, al observar la ilustración de la misma publicación, notamos una falta de concordancia en las proporciones. De acuerdo al dibujo este índice debería ser más elevado.

<sup>11</sup> Una notable excepción la constituyen las vasijas que presentan motivos de “guerreros” en el cuello.

<sup>12</sup> El término “uilque” es el utilizado por Weiser y Wolters (1922-1924) en sus libretas de campo.

## REFERENCIAS

- ADELMAN, J. & S. ARON, 1999. From Borderlands to Borders: Empires, Nation-States, and the Peoples in Between in North American History. *The American Historical Review* 104 (3): 814-841, Indiana.
- AMSELLE, J. L., 1998 [1991]. *Mestizo Logics. Anthropology of Identity in Africa and Elsewhere*. Palo Alto: Stanford University Press.
- BASILE, M., 2005. Iconografía funeraria Belén en el Valle de Abaucán (Dpto. Tinogasta, Catamarca). Aportes para la definición de un estilo decorativo. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, FFyL, Universidad de Buenos Aires.
- BECKER-DONNER, E., 1950. Die Nordwestargentinischen Sammlungen des Wiener Museums für Völkerkunde. *Archiv für Völkerkunde* 5: 1-102, Wien.
- BENNETT, W.; E. BLEILER & F. SOMMER, 1948. Northwest Argentine Archaeology. *Yale University Publications in Anthropology* 38: 1-170. New Haven: Yale University Press.
- BOCCARA, G., 1999. Etnogénesis mapuche: Resistencia y reestructuración entre los indígenas del centro-sur de Chile (siglos XVI-XVIII). *Hispanic American Historical Review* 79 (3): 425-461, Pittsburgh.
- 2002. Colonización, resistencia y etnogénesis en las fronteras americanas. En *Colonización, resistencia y mestizaje en las Américas (siglos XVI-XVII)*, G. Boccara, Ed., pp. 47-83, IFEA (Lima, Perú), Ecuador: Editorial Abya-Yala.
- BOURDIEU, P., 2007 [1980]. *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- BREGANTE, O., 1926. *Ensayo de clasificación de la cerámica del Noroeste argentino*. FFyL, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires: Ángel Estrada y Cía. Editores.
- BRUCH, C., 1911. Arqueología de las provincias de Tucumán y Catamarca. *Revista del Museo de La Plata* 19: 1-209. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata Biblioteca Centenaria.
- CALDERARI, M. & V. WILLIAMS, 1991. Re-evaluación de los estilos cerámicos incaicos en el Noroeste Argentino. En *Imperio Inka, actualización y perspectivas por registros arqueológicos y etnohistóricos, Vol. II. Comechingonia* 9 (número especial): 75-95, Córdoba.
- CAVIGLIA, S., 1985 Ms. *Las urnas para niños de los valles Yocavil y Calchaquí: su reinterpretación sobre la base de un enfoque gestáltico*. Trabajo final para el Seminario de Arqueología I, FFyL, Universidad de Buenos Aires.
- CIGLIANO, E. M., 1958. Arqueología de la zona de Famabalasto. Departamento de Santa María. (Provincia de Catamarca). *Revista del Museo de La Plata (Nueva Serie)*, Tomo V, Antropología 24: 29-122, La Plata.
- CONKEY, M. & C. HASTORF (Eds.), 1990. *The Uses of Style in Archaeology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- COVEY, A., 2003. A processual study of Inka state formation. *Journal of Anthropological Archaeology* 22: 333-357, Michigan.
- GONZÁLEZ, A. R., 1950-1955. Contextos culturales y cronología relativa en el área central del N.O. argentino (nota preliminar). *Anales de Arqueología y Etnología* XI: 7-32, Mendoza.
- 1977. *Arte precolombino de la Argentina. Introducción a su historia cultural*. Buenos Aires: Editorial Valero.
- GONZÁLEZ, A. R. & G. COWGILL, 1975. Cronología del Valle de Hualfin, provincia de Catamarca. Obtenida mediante el uso de computadoras. En *Actas del I Congreso Nacional de Arqueología*, pp. 383-404, Rosario.
- GRECO, C., 2007. Secuencias radiocarbónicas y estilos cerámicos en Rincón Chico, Valle de Yocavil, Catamarca. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas. FFyL, Universidad de Buenos Aires.
- HAVARD, G., 2003 Ms. *Cultural Transfers, Métissages and Mimeticism in Franco-Indian North America*. Coloquio Casa de Velázquez, Madrid.
- HEGMON, M., 1992. Archaeological Research on Style. *Annual Review of Anthropology* 21: 517-536, Palo Alto.

- IAMUNT, 2003. Base de datos de la colección arqueológica. Tucumán: Fundación Tiempo / Fundación CEPPA.
- KRISCAUTZKY, N., 1999. *Arqueología del Fuerte Quemado de Yokavil*. Catamarca: Dirección Provincial de Cultura.
- 2005. *Indicadores arqueológicos en la secuencia cultural de Catamarca, Argentina*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- LAFONE QUEVEDO, S., 1908. Tipos de alfarería de la región diaguito-calchaquí. *Revista del Museo de La Plata* xv: 295-396, La Plata.
- LIBERANI, I. & R. HERNÁNDEZ, 1950 [1877]. *Excursión arqueológica en los Valles de Santa María, Catamarca, 1877*. Tucumán: Instituto de Antropología, Universidad Nacional de Tucumán.
- LORANDI, A. M. & R. BOIXADOS, 1987-88. Etnohistoria de los valles calchaquíes en los siglos XVI y XVII. *Runa* XVII-XVIII: 263-419, Buenos Aires.
- LORANDI, A. M.; S. RENARD & M. TARRAGÓ, 1960. Lampacito. En *Investigaciones arqueológicas en el Valle de Santa María, Publicación 4*, M. Cigliano, Ed., pp. 65-79. Rosario: Instituto de Antropología, FFyL / Universidad Nacional del Litoral.
- MANASSE, B., 2002. Caracterización arqueológica del norte de la estancia de Los Cuartos, Tañé del Valle, provincia de Tucumán. En *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo 2, pp. 397-411, Córdoba.
- MARCHEGIANI, M., 2004. La alfarería funeraria de Rincón Chico entre los siglos X y XVII DC (Valle de Yocavil, Catamarca). Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas. FFyL, Universidad de Buenos Aires.
- MÁRQUEZ MIRANDA, F., 1946. Los diaguitas. Inventario patrimonial arqueológico y paleoetnográfico. Extracto de la *Revista del Museo de La Plata (Nueva Serie)*, Tomo III, Antropología 14: 5-300, La Plata.
- MÁRQUEZ MIRANDA, F. & E. M. CIGLIANO, 1957. Ensayo de una clasificación tipológico-cronológica de la cerámica santamariana. *Notas del Museo de La Plata*, Tomo XIX, Antropología 68: 1-27, La Plata.
- 1961. Un nuevo antigal catamarqueño: el yacimiento arqueológico de Rincón Chico (Depto. de Santa María, Pcia. de Catamarca). *Revista del Museo de La Plata (Nueva Serie)*, Tomo V, Antropología 27: 179-192, La Plata.
- MATERA, S., 2008. Ochenta años después: una revisión de las prácticas mortuorias en el valle de Caspinchango, Catamarca. En *Estudios arqueológicos en Yocavil*, M. Tarragó & L. González, Eds., pp. 225-276. Buenos Aires: Asociación de Amigos del Museo Etnográfico.
- NASTRI, J., 2006. El simbolismo en la cerámica de las sociedades tardías de los valles calchaquíes (siglos XI-XVI). Tesis Doctoral, FFyL, Universidad de Buenos Aires.
- NÚÑEZ REGUEIRO, V., 1974. Conceptos instrumentales y marco teórico en relación al análisis del desarrollo cultural del noroeste argentino. *Revista del Instituto de Antropología* v: 169-190, Córdoba.
- OUTES, F., 1907. Alfarerías del Noroeste argentino. *Anales del Museo de La Plata, segunda serie*, I: 5-52, La Plata.
- PALAMARCZUK, V., 2002. Análisis cerámico de sitios del bajo de Rincón Chico. Valle de Yocavil, Provincia de Catamarca. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, FFyL, Universidad de Buenos Aires.
- 2009. Un estilo y su época. El caso de la cerámica Famabalasto Negro Grabado del Noroeste Argentino. Tesis Doctoral, FFyL, Universidad de Buenos Aires.
- PERROTTA, E. & C. PODESTÁ, 1974 Ms. Seriación con valor cronológico de una colección de urnas santamarianas del valle de Yocavil. Ponencia III Congreso de Arqueología Argentina, Salta.
- PODESTÁ, C. & E. PERROTTA, 1973. Relaciones entre culturas del Noroeste Argentino. San José y Santa María. *Antiquitas* 17: 6-15, Buenos Aires.
- PUEENTE, V. & L. QUIROGA, 2005 Ms. Percepción de la forma, variabilidad del conjunto estilístico Belén (Colección Schreiter).
- QUIROGA, A., 1896. Antigüedades calchaquíes. La colección Zavaleta. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* 17: 177-210, Buenos Aires.
- QUIROGA, L., 2001. A través del arte: una perspectiva arqueológica de las relaciones coloniales en el valle de Santa María (Provincia de Catamarca). En *Segundas Jornadas de Arte y Arqueología*, J. Berenguer, L. Cornejo, F. Gallardo & C. Sinclair, Eds., pp. 272-300. Santiago de Chile: Museo Chileno de Arte Precolombino.
- QUIROGA, L. & V. PUENTE, 2007. Imagen y percepción: iconografía de las urnas Belén. Colección Schreiter. En *Procesos sociales prebispánicos en el sur andino: la vivienda, la comunidad y el territorio*, Colección *Historia Social Precolombina* 1, A. Nielsen, M. C. Rivolta, V. Seldes, M. M. Vázquez & P. Mercolli, Eds., pp. 323-346. Córdoba: Editorial Brujas.
- RATTO, N.; A. FEELY & M. BASILE, 2007. Coexistencia de diseños tecnostilísticos en el Período Tardío Preincaico: el caso del entierro en urna del bebé de La Troya (Tinogasta, Catamarca, Argentina). *Intersecciones en Antropología* 8: 69-85, Olavarría.
- REYNOSO, A. & G. PRATOLONGO, 2008. Jaguares de nuevo. Consideraciones sobre la temática felínica en la iconografía cerámica del Período Tardío en Yocavil (Noroeste Argentino). *Estudios Atacameños* 35: 75-96.
- SCATTOLIN, M. C., 2007. Estilos como recursos en el Noroeste argentino. En *Procesos Sociales Prebispánicos en el sur andino: la vivienda, la comunidad y el territorio*, Colección *Historia Social Precolombina* 1, A. Nielsen, M. C. Rivolta, V. Seldes, M. M. Vázquez & P. Mercolli, Eds., pp. 291-321. Córdoba: Editorial Brujas.
- SEMPE, M. C., 1999. La cultura Belén. En *Actas XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo II, pp. 250-258. La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- 2005. El Período Tardío en Azampay: el señorío Belén y su modelo geopolítico. En *Azampay: presente y pasado de un pueblo catamarqueño*. *Antología de estudios antropológicos*, M. C. Sempé, S. Salceda & M. Mafia, Eds., pp. 365-380. La Plata: Ediciones Al Margen.
- SERRANO, A., 1953. Consideraciones sobre el arte y la cronología de la región diaguita. *Publicaciones del Instituto de Antropología de la FFyL y Ciencias de la Educación* 1: 5-54, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.
- 1966 [1958]. *Manual de la cerámica indígena*. Córdoba: Editorial Assandri.
- TARRAGÓ, M., 1995. Desarrollo Regional en Yocavil: una estrategia de investigación. *Hombre y Desierto* 9 (1): 225-235, Antofagasta.
- 2000. Chakras y Pukara. Desarrollos Sociales Tardíos. En *Nueva Historia Argentina, Tomo I Los pueblos originarios y la Conquista*, M. Tarragó, Ed., pp. 257-301, Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- TARRAGÓ, M. & J. NASTRI, 1999. Dimensiones de la complejidad santamariana. En *Actas XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo II, pp. 259-264. La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- WEBER, R., 1978. A seriation for the late prehistoric Santa María culture in northwestern Argentina. *Fieldiana Anthropology* 68 (2): 49-98, Chicago.
- WEISER, V., 1921. Ms. Cuadernos y libretas de la III Expedición Arqueológica de Benjamín Muñiz Barreto. Depositadas en la División Arqueología del Museo de La Plata, Buenos Aires, Argentina.
- WEISER, V. & F. WOLTERS, 1922-1924 Ms. Cuadernos y libretas de la IV y VI expedición arqueológica de Benjamín Muñiz Barreto. Depositadas en la División Arqueología del Museo de La Plata, Buenos Aires, Argentina.
- WHITE, R., 1991. *The Middle Ground. Indians, Empires & Republics in the Great Lakes Region, 1650-1815*. Cambridge: Cambridge University Press.
- WYNVELDT, F., 2006. Funcionalidad y cronología en un sitio del Período de Desarrollos Regionales (Loma de los Antiguos, Depto. de Belén, Prov. de Catamarca). Tesis Doctoral, FCNyM, Universidad Nacional de La Plata.
- 2007. La estructura de diseño decorativo en la cerámica Belén (Noroeste Argentino). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 12 (2): 49-67.